



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Kurruma kai ěbĕra chami mauba ěbĕra
Tejidos y significados del (*kurruma kaî*) en la cultura
ěbĕra chamí

Yeraldín Cristina Domicó Tamanis

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación, Departamento de Pedagogía

Medellín, Colombia

2019

**Kurruma kaî ãbãra chami mauba ãbãra ni oãburu biia dachi
kurisia oaribiyubaetaã**

Tejidos y significados del (*kurruma kaî*) en la cultura ãbãra chamí

Yeraldín cristina Domicó Tamanis

**Trabajo de grado para optar al título de
Licenciada en Pedagogía de la Madre Tierra**

Asesora:

Marta Cardona López

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación, Departamento de Pedagogía

Medellín, Colombia

2019

Bia jarayu

Dedicatoria

Esta dedicatoria va dirigida a mi madre y padre: María Tamanis Tascón y Leonel Domicó Yagarí, que cada día le han dado fortaleza a mi vida y por su amor incondicional.

A mis sobrinos/as: Diego Domicó y Yumalay Domicó; y a mi hermana Lida Domicó Tamanís, los cuales me apoyaron en mis trabajos y me brindaron buenos consejos.

A mi comunidad, los y las líderes, jóvenes, niñas y niños de la escuela, profesores/as, jaibanás y sabias quienes con sus buenos espíritus y buenas energías anduvieron conmigo en el camino para lograr mis metas.

Arakiruma

Agradecimientos

Agradecer a cada una/o de las/os acompañantes que me donaron bonitas palabras y aprendizajes en mi vida personal y por hacerme vincular de otras maneras con nuestra *dachi name* (madre tierra). A mi asesora Marta Cardona López quien nos ayudó a mantenernos dispuestas para aprender; así como por tratarnos como maestras, en la medida en que aprendíamos al lado de otras personas y nuestros entornos de mundo.

Agradezco a la vida por permitirme caminar junto a mi familia y compañeros e ir adquiriendo más conocimientos de la madre tierra; también a la Organización indígena de Antioquia (OIA), que ha venido apoyando a la Universidad de Antioquia para formar docentes de las comunidades y para que futuros/as compañeros/as se puedan formar en la misma Licenciatura.

Agradezco al cabildo y las autoridades de mi comunidad por animarme a continuar el camino de adquirir conocimientos que espero compartir con las presentes y futuras generaciones.

Dachi bedea kûa (palabra dulce a mis compañeros), gratitud es la memoria del corazón bueno durante estos diez semestres que hemos compartido de alegrías y aprendizajes. Y de lo que nos llevamos buen recuerdo. Gracias por dejarme conocer sus almas y buen espíritu y por convertirse en mi familia, no obstante, tomemos distintos caminos.

Arakiruma (gracias) *da chiname* (madre tierra), por acompañarme a aprender los saberes milenarios de mi pueblo.

Kare barau

Contenido

Lista de fotos, tablas, mapas e imágenes	7
Kare jarakubu (Resumen)	9
Mu druade jararuma (Introducción)	10
Capítulo 1. Mu kada uchu (El tejido de la sembradora)	12
Mu urubena jarakubu (Autobiografía)	12
Mu sasi kababibadaubare kapuria bare (Mi primera relación con la escuela)	18
Mu dana muma ichi kurisiade jaramabuma (Mi madre desde su pensamiento me enseña)	19
Mu saca nesma (Camino por la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra)	21
Capítulo 2. Naberaraba neburubachidau dachi drua urubena (Origen e historia de mi territorio)	23
Sama benara dachi puru ěběra chamí (Origen del pueblo ěběra)	23
Mu drua urubena bedeadai (Historia de mi territorio)	27
Dachi ěběrara saca vivipanuma (Plan de vida del resguardo Hermeregildo Chakiamama)	28
Zhorara dachira samauba imicida, dachi kar samanubua (¿De dónde venimos los chamí)	29
Sama kubu dai drua (Localización del resguardo)	31
Daira sakaduanua, sakanubua, sakadema, maude kare kawakirurema (Organización socio-política)	32
Kurisiakabadayu (Educación)	33
Kakua (Salud): medicina propia y salud intercultural	34
Jai do Ceremonias	35
Cosmovisión del pueblo ěběra chamí	35
Animara dachi ruade barama (Fauna)	36
Dachi mode (Flora)	37
Aguas y bosques	38
Sitios sagrados	39
Ěběrara kareba chi aster koapur pisia (Significado y creencias de las	

estrellas y el cielo)	40
Chi Jedako dachi rua m̃a b̃a udanubu pauriude (Tiempo de luna en mi territorio)	41
Umada mipita udanubu mu rua (Tiempo de sol en mi territorio)	42
Capítulo 3. Mu neta õ (El camino de mi semilla)	44
Tema	44
Pregunta de investigación	44
¿Porque es importante mi semilla?	44
Sad acesma mu trabajo ¿Cómo hice mi siembra?	46
Metodología de investigación	47
Mu neta dachi ãbãra bedea bare sa kubu (Relación de mi semilla con el lenguaje)	49
¿Cómo se aprende en mi mundo ãbãra chamí?	53
¿Cuáles preguntas emergen sobre mi semilla?	54
Capitulo 4. Kurruma kaĩ ãbãra chami mauba ãbãra ni oãburu biia dachi kurisia oaribiyubaetaã. (Tejidos y significados del kurruma kaĩ (collares de chaquiras) de la cultura ãbãra chamí)	55
Kurruma urubena bedeadai (Historia de los collares)	55
Sama unubari dachi neta (Historia de los collares ancestrales)	55
Saka achia juade kabadama ¿Cómo se hacían los collares?	56
Kai hace barima (¿Quién hacía los collares?)	60
Kare ita (¿Para qué servían?)	60
Kurruma urubena berrearu (Historia de los nuevos collares)	61
Los tejidos de chaquiras y sus significados	66
Saura chi color (Los colores y sus significados)	75
Capítulo 5. Werara urubena jaradia kersasma. (Relatos de mujeres sobre los tejidos de chaquiras)	76
Relato de la sabia María Tamanis Tascón	76
Relato de la sabia Liliana Tascón	78
Relato de la sabia Nilvia Tamanis	79
Relato de la sabia Lucila Tamanis	81
Relato de la sabia Luz Estela Panchí	81
Relato de la jaibaná Narcisa Baquiaza	82

Relato del jaibaná Camilo Domicó	83
Reflexiones finales	85
Referentes bibliográficos	89
Bibliografía general sobre los ãbãra	90

Listas de fotos, tablas, mapas y imágenes

Lista de fotos

Foto 1. Yeraldín Domicó Tamanis

Foto 2. Mamita Rosa Yagarí

Foto 3. Mu dana María Tamanis Tascón

Foto 4. Árbol de Jenené

Foto 5. Sabia Narciza mostrando plantas medicinales

Foto 6. Modecheke, montaña sagrada

Foto 7. Tiempo de sol en mi territorio

Foto 8. Árbol de butuma

Foto 9. Semilla de butuma

Foto 10. Semilla de zazamarta

Foto 11. Semilla de chocho

Foto 12. Okamá (tejer el camino)

Foto 13. Õstatapa grande

Foto 14. Õstatapa pequeño

Foto 15. Burukuku (araña)

Foto 16. Nepono (flor)

Foto 17. Iuma (arco iris)

Foto 18. Surra (gusano)

Foto 19. Ibana kare (guacamaya)

Foto 20. Aguililla (águila)

Foto 21. Dama (serpiente)

Foto 22. Jibusu (colibrí)

Foto 23. Currucutú (búho)

Foto 24. Bariposa (mariposa)

Foto 25. Imama (tigre)

Foto 26. Rombo

Foto 27. Kedako umada ome (la luna y el sol)

Foto 28. Muestra de semillas ancestrales y tejidos de chaquiras tradicionales

Foto 29. Sabia María Tamanis Tascón

Foto 30 Sabia Liliana Tascón

Foto 31. Sabia Nilvia Tamanis

Foto 32. Sabia Lucila Tamanis

Foto 33. Sabia Luz Estela Panchí

Foto 34. Jaibaná Narcisa Baquiaza

Foto 35. Jaibaná Camilo Domicó

Lista de tablas

Tabla 1. Animales del territorio

Tabla 2. Plantas medicinales

Tabla 3. Aguas en ãbãra chamí

Tabla 4. Sitios sagrados

Tabla 5. Actividades técnicas y herramientas

Lista de mapas

Mapa 1. Ubicación geográfica de Ciudad Bolívar

Mapa 2. Resguardo Hermeregildo Chakiamá

Lista de imágenes

Imagen 1. Calendario propio

Imagen 2. Árbol de zazamarta

Imagen 3. Árbol de chocho

Kare jarakubu

Resumen

La presente investigación trata sobre el *kurruma kaî* (tejido con chaquiras), realizado fundamentalmente por las mujeres *ēbēra*. En este sentido se centra en los diversos tejidos y significados desde el pensamiento heredado, de generación en generación, por jaibanás, sabias/os y abuelas/os.

Todo lo anterior lo caminé, mediante metodologías participativas, liberadoras y transformadoras que se basan en los sistemas de saberes propios de cada cultura, en las que se da gran valor a los lenguajes propios que permiten expresar el senti-pensar: caminar preguntando; desde el cual se construye la vida y la historia propias. Además, porque el ser que investiga se ve en relación con lo colectivo de su comunidad reconociéndose integrante de una cultura diferente a la hegemónica. Así, el saber es una creación colectiva e histórica, co-producida de manera relacional, y en la que integrantes distintos de la sociedad aportan desde su experiencia de vida. No existe el conocimiento como propiedad privada.

Es importante resaltar que los Principios de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra: silencio, escucha, palabra dulce, observación y tejido estuvieron en el centro de todos los procesos de aprendizaje y tejido de la siembra, cuidado y cosecha de la semilla; al igual que el Diálogo de saberes (interculturalidad). El mayor logro de esta investigación fue el interés que generó en las niñas de la comunidad al diseminarse los saberes y la práctica cotidiana del tejido con chaquiras y conformarse grupos de aprendizaje con las mujeres tejedoras tradicionales del territorio.

Palabras claves: kurruma kaî, tejidos, significados, mujer, saberes propios.

Mu druade jararuma

Introducción

La presente investigación se enfoca en dar respuesta a ¿Cuáles son los significados de los tejidos con chaquiras que realizan las mujeres *ēbēra chamí*?

Yo llegué a esta semilla, por medio de mi madre; la cual es sabia tejedora del *kurruma kaî* y me motivé a aprender este tejido y conocer sus significados. Desde pequeña vengo recorriendo el camino de los tejidos; así, al lado de mi madre he aprendido uno que otro tejido y como *ēbēra chamí* he visto la gran importancia de este saber ancestral que ella adquirió, por medio de su bisabuela, madre y mayores de la comunidad indígena de Carmatarrúa: cómo se puede ver vengo de una familia de tejedoras de chaquiras.

Esta semilla no es importante solo para mí y las demás mujeres, sino para mi cultura en general. Pues es, también, una forma de escritura propia, no alfabética, con la que se plasman los significados de nuestro origen: pienso ahora que, desde la niñez, esto me ha habitado al punto de que he logrado comprender el valor vital que tiene lo que nos han dejado nuestros ancestros y sabios/as. Legados que me han permitido conectar con el origen, la madre tierra y la diversidad de seres que vive en la naturaleza. No son simplemente artesanías, como hoy se quiere hacer creer, son tejidos con diseños y significados que conllevan gran profundidad y saber.

Como mujer *ēbēra* pienso que la relación de mi semilla con lo educativo-pedagógico; o sea, con los conocimientos que se adquieren y los procesos de formación, está dirigida a ver en los tejidos el camino que caminaron los ancestros y, por tanto, lo necesario que es considerar lo sagrado de la tierra, del agua, los árboles y lo que *se teje y piensa con las manos de las sabias*.

Los aportes de mi semilla al buen vivir de mi comunidad tienen que ver con que esta nos devuelve a nuestros principios y origen, para re-vincularlos, valorarlos y vivirlos. En especial, porque estos conocimientos se han venido perdiendo, dada la colonización y el desinterés que ha generado en la comunidad: solo se quiere imitar y aceptar lo que se impone desde occidente.

De esta manera los objetivos que motivaron a seguir mi camino fueron

Objetivo general

. Describir los tejidos y significados del *kurruma kaî* entre los *ëbëra chamí*.

Objetivos específicos

. Identificar los tejidos y significados del *kurruma kaî* que realizan las mujeres *ëbëra chamí*.

. Describir, a partir de la voz las mujeres, el valor del *kurruma kaî*.

Capítulo 1.

Mu kada uchu

El tejido de la sembradora

En este capítulo recojo aspectos de mi vida personal, familiar y en comunidad; de lo que pude hablar con mi madre de su relación con mi padre y mi nacimiento. Así mismo, las dificultades que se presentaron luego de mi nacimiento, mi paso por la escuela y por la Licenciatura. Pasos de los que aprendí de cada uno de mis compañeras/os y facilitadoras/es y de la relación de acercamiento hacia los sabios de mi comunidad y a recorrer el territorio.

Mu urubena jarakubu (Autobiografía)

Nací a las 8:45 p.m., el 13 de octubre de 1992 en el hospital de Ciudad Bolívar-Antioquia, mis padres son María Tamanis Tascón y Leonel Domicó Yagarí, mi hermana Lida Domicó Tamanis es mi hermana mayor; durante mi niñez viví con mis padres en el hermoso territorio del resguardo *Hermeregildo Chakiamá*.

Foto 1.

Yeraldín Domicó Tamanis



Fuente: propia de la estudiante.

Mi madre me cuenta que al casarse con mi padre Leonel, tomaron la decisión de tener hijos y mis abuelos les decían que sí querían tener nietos; así, ambos decidieron que ella iría primero al médico, pues no sabían cuál era la causa por la que no quedaba en embarazo y el médico la examinó y procedió con el examen para dar con el problema. Después de unos días, el médico dio los resultados de los exámenes y se confirmó que ella tenía problemas para quedar en embarazo. Tenían que hacer más exámenes, cirugías y otros tratamientos para resolver el problema. Ella se sometió a los exámenes y cirugía, pero con los días no veía los resultados de los procedimientos. Pasado el tiempo comenzó a sentir mareos, antojos, todo lo que comía lo vomitaba, en ese momento fue al médico, la examinaron y confirmaron que estaba embarazada; esa noticia la lleno de mucha alegría, de sus ojos salían lágrimas, luego se colocó las manos en su vientre y se dijo: gracias a dios y la vida por darme esta oportunidad de ser mamá, pensé que nunca podría tener hijos. Salió del hospital y se fue a la casa, cuando llegó se dirigió hacia mi padre con los resultados; le entregó las pruebas, en las que decía que iban a ser papá y mamá.

Estos fueron los antojos de mi madre cuando estaba en embarazo de mí: hojas de cogollos, auyama, pimienta, aceite de corozo, sardina de río, dulce de mora, plátano maduro (*sopaba*) con sal, plátano verde cocinado con sal y chunchurria asada en leña; a medida que su embarazo seguía, mi mamá se cuidaba cada antojo y planeo tener toda la ropa del bebé para antes de nacer. Mi madre cumplía con las ecografías y exámenes; a los seis meses le dijeron que iba a tener una niña, ese mismo día ella fue a comprar ropa, cuna, cobijas, compró de todo. Su sueño era sentir en su vientre una vida, verla crecer y poder gozar de cada antojo, a medida que pasaba el tiempo.

Mi mamá cuidaba a mi hermana pequeña de un año, a los nueve meses a mi madre le dieron los dolores, la trajeron al hospital de Bolívar, ahí fue donde nací en el hospital de Ciudad Bolívar-Antioquia. Me cuenta mi madre que el médico y las enfermeras le dijeron que esperara la próxima contracción, aunque ella estaba desesperada; en un descuido de los médicos mi mamá rompió la fuente y las enfermeras la llevaron rápidamente al quirófano para atender el parto. Mi madre cuenta que el médico le dijo: tuvo una niña muy bonita, peludita, mi padre se puso muy contento cuando me tuvo en sus brazos.

Mi mamá no pudo guardar la placenta, ya que nací en un hospital y no en la comunidad; ella guardo el cordón umbilical mas no lo enterró en la comunidad. Ella lo conservó por varios años, pero en una de mis travesuras, a la edad de seis años, lo voté. Ahora veo y siento la importancia de enterrar el cordón umbilical para que el niño o la niña no olviden su territorio y que sean de buen corazón. Es muy importante enterrar el cordón umbilical en la tierra. Así no haya tenido esta ceremonia de enterrar mi cordón umbilical me une algo a mi comunidad: mi esencia, ser de corazón bueno y poner en práctica los saberes propios de mi cultura: este es el reto más grande que tengo.

Mi hermana Lida Domicó Tamanis me dio dos hermosos regalos: la dicha de ser tía de Diego Domicó y Yumalay Domicó. Desde que los tuve en mis brazos vinieron a la vida a dar alegría y poder gozar de cada travesura y a mí la maravilla de ser tía; estos seres a los que amo, espero poder enseñarles los saberes propios y que se sientan orgullosos de ser indígenas. Mis sobrinos son la alegría de la casa ya que ellos están todo el tiempo con mi mamá y salen a las ferias y ven tejer las chaquiras a mi mamá. La distancia que hay de Medellín a ciudad Bolívar Antioquia es de tres horas y media, al subirme en el bus siento una alegría que invade mi corazón de saber que podre viajar y estaré acompañada de mis abuelos Camilo y Rosita; son abuelos por parte de mi papá Leonel Domicó Yagarí. Son seres que amo con todo mi corazón, me han brindado un amor eterno de cuidado, abrazos y palabras dulce.

Cuando llego a la comunidad siento el amor de mis abuelos, nos sentamos a hablar de mi vida y estudio. El consejo bonito que mis abuelos me brindan es que ame y cuide a mis padres, ya que ellos son seres que algún día van a partir y debo hacer caso. En las noches cuando vamos a servir la comida mi abuelo y yo nos sentamos al lado del fuego sagrado para hablar, escuchar historias, relatos y cantos. Mientras escucho a mi abuelo tomamos *aguadus* (agua panela) o *sopaba* (sopa de plátano maduro); por eso he dicho que no hay como estar en la comunidad en paz y en la armonía que me transmiten mis amados abuelos. De pequeña recuerdo cómo mientras mi papá se iba a trabajar, nosotras esperábamos que la abuela cocinara el almuerzo para llevar a mi papá; teníamos que pasar por un panal de abejas, lo que decía mi abuelo era que debíamos de hacerlo en silencio y mirar bien porque esas abejas picaban duro.

Mi hermana y yo hacíamos caso a las palabras del abuelo, a la vez nos daba miedo y risa, porque mi abuelo lo decía con palabras graciosas. Al fin pudimos llegar donde mi papá y darle el almuerzo y contar estas anécdotas del abuelo. Del lote de mi papá se puede ver toda la comunidad y está en medio del café; así disfruté de la compañía de mi papá, hermana y abuelo. Estas son experiencias únicas que nunca se olvidan, porque permanecen en mi mente y corazón.

Foto 2.

Mamita Rosa Yagarí



Fuente: propia de la estudiante.

Mamita Rosa en las mañanas hacía arepa de maíz, a sus nietos les hacía con figuras de animales; ese era un desayuno alegre porque mi mamita nos hacía reír; todavía consiente a sus nietos y los quiere. Yo le ayudaba a hacer cremas y a venderlas a los niños de la comunidad, cuando salían de la escuela; mis tíos también le compraban a mi abuela. Desde pequeña me enseñó a tomar *sopa ba* (sopa de plátano), por eso cada vez que voy me gusta hacer *sopa ba* y tomar o poner el plátano a azar en fogón de leña, mientras escucho los grillos, veo caer la noche y admiro las estrellas escuchando al abuelo decir que noche se dice *pariu* y luna *jedako*.

Poder caminar la madre tierra (*dachi name*) tranquila sin escuchar tanto ruido, contaminaciones y el estrés de la ciudad. Estar en la casa de mis abuelos y recordar mi niñez y pensar en mi familia me hace llorar, porque ahí viví con mis padres que son seres maravillosos. A ellos los amo con todo mi corazón, porque me han vinculado con el territorio y me han hecho conocer los saberes ancestrales; de igual manera con ellos he podido practicar y poder hablar en ãbãra, danzar y cantar.

Foto 3.

Mu dana María Tamanis Tascón



Fuente: propia de la estudiante.

María Tamanis Tascón es mi mamá: nació el 1 de octubre de 1960 en Andes-Antioquia, ella es de Carmatarrúa y vivió su niñez y juventud en la comunidad. Es la mayor de diez hermanos y en su vida se ha dedicado a tejer las chaquiras en la misma comunidad. Conoció a mi papá Leonel Domicó, quien es de Chakiamá; porque, mi papá iba a menudo a Carmatarrúa, al tener familia allí. De tanto hablar mi papá le fue a pedir permiso a mis abuelos: Isaías Tamanis y Alicia Tascón, para ir a vivir juntos. Mi papá y mi mamá se fueron a Chakiamá, y él la presentó a su familia como su compañera y madre de sus hijos.

Mi padre es Leonel Domicó Yagarí, nacido en Chakiamá-Ciudad Bolívar-Antioquia, tuvo cinco hermanos y una hermana. Mi padre y mi madre ambos son indígenas de la cultura *ëbëra chamí* y manejan la lengua materna y los saberes propios que los mayores les han transmitido. Mi padre se dedicaba en la comunidad a cultivar la tierra y a sembrar: café, plátano, yuca, caña y a criar gallinas; de igual manera tenía una tienda.

Al año de haber nacido, mis papás decidieron venir a vivir a Medellín, en busca de nuevas oportunidades para ambos y para sus hijos. Al tiempo mi mamá se ha venido formando en diseño, bisutería, diplomados entre otros cursos; esto se debió a que ella conserva los saberes tradicionales del tejido del *kurruma kaî*. Ella proviene de familia tejedora y aprendió el saber del tejido y sus significados. En la ciudad de Medellín ha encontrado lugares para dar a conocer los saberes y salir a eventos como mujer tejedora *ëbëra chamí*.

Vivimos en la Ciudad de Medellín hace veintiuno años, mis papás vinieron a esta ciudad desconocida en busca de nuevas oportunidades; el estar en la ciudad no implica que deje ir a mi comunidad Hermeregildo Chakiamá y compartir con todos o estar en las asambleas, ceremonias con las sabias y los niños, con mi familia y abuelos. El no estar en mi comunidad permanentemente no hace que me desligue de sus dinámicas; pues, incluso de pequeña ya caminaba mi territorio en compañía de mi padre. Me acuerdo que cuando él viajaba a visitar a mis abuelos, yo siempre era su acompañante a la comunidad. Siempre recuerdo mis primeros pasos: jugaba con los niños de la comunidad, cogíamos naranjas, íbamos a comer a la casa de otros y nuestros papás nos buscaban. Esta es una niñez que no se puede remplazar y que siempre va estar en mi mente (*curisiade*) y con corazón bueno (*sobia*), como dice mi abuelo Camilo: hija a donde vayas debes de llevar tu comunidad en tu corazón (*dachi rua*) y con los saberes ancestrales que tenemos como *ëbëra chamí* irás protegida y acompañada de los buenos espíritus que guiarán tu camino.

Mi niñez la he vivido en tres lugares: Chakiamá, Carmatarrúa y Medellín, cuando era pequeña mi mamá y papá me llevaban con ellos a la comunidad a visitar a los abuelos y la familia para que no perdiera la lengua materna y las costumbres propias y poder compartir un momento de alegría con mis

primos y los niños de la comunidad. Estar en la comunidad siendo pequeña fue algo lindo y bello, porque en tu niñez eres inocente ante las cosas de la vida, en la comunidad estas libre, puedes correr, respirar aire puro, observar las estrellas en compañía de los niños, buscar en las nubes las formas más parecidas al sol o caballos, reírte con los niños de cada travesura o palabra dicha, comer las naranjas de los árboles sagrados, correr detrás de las gallinas, bañarse en el río del Farallón, comer las moras silvestres y llegar a la casa de los abuelos con las manos pintadas de mora. Estos recuerdos son sagrados porque te cuentan que la niñez en la comunidad te enseña que debemos vincularnos con la *dachi name* (madre tierra), y que uno mismo va explorando cada saber junto a los demás.

En la ciudad de Medellín pasé mi niñez acompañada de mis padres y hermana, ya que aquí no se encuentra toda la familia; en la ciudad la niñez cambia puesto que hay muchos carros, edificios, el aire es contaminado. Los padres tienen que poner en práctica el cuidado a sus hijos y no dejarlos salir con personas extrañas; pues, pueden encontrar personas de corazón malo que perjudican las enseñanzas propias: estar en el contexto de la ciudad hace que las costumbres de los kapurias (no indígenas) se vuelvan más poderosas, hace que la mente y el corazón de los jóvenes sean otros y no practiquen los saberes propios.

Mu sasi kababibadaubare kapuria bare (Mi primera relación con la escuela)

Mi mamá me llevó a la guardería infantil en 1993, en el cabildo Chibcariwak. Me cuenta mi madre que en la OIA la mandaron para allá para que estuviera en compañía de otros niños indígenas. Como mis padres tenían que trabajar las profesoras: Olga, Inés y Mónica me acogieron con cariño; ya que una de las profesoras era familiar de mi papá, ella cuidaba de mí cuando mis padres me dejaban en la guardería.

Inicié la escuela en la Institución educativa colinas de Enciso en 2014, en esos momentos se me dificultaba aprender a multiplicar, sumar y restar; porque venía con los conocimientos de la comunidad.

A medida que pasó el tiempo me fui adaptando a esta nueva escuela occidental; ya que los docentes tenían otra perspectiva de nosotros como indígenas. El colegio lo inicié en la Institución educativa Comfenalco Consuelo Montoya Gil, en la que validé el bachillerato y conocí personas mayores a mí. Allí aproveché los espacios culturales en los que se hacían presentaciones de mi cultura y llegué a auto-reconocerme como indígena.

Mu dana muma ichi kurisiade jaramabuma (Mi madre desde su pensamiento me enseña)

A la edad de los siete años adquirí la primera formación del tejido, por medio de mi madre; fui aprendiendo a tejer y combinar los colores y a poner en práctica los significados y la relación con mi vida. Mi primer tejido fue una pequeña flor, ese fue el inicio y mi vínculo con los tejidos en chaquiras: actualmente conservo las enseñanzas que me ha dado mi madre.

Podre vivir en la ciudad de Medellín pero tengo a mi lado a la sabia que me enseña el conocimiento sagrado del *kurruma kaî*, junto a ella he podido aprender cada significado y creencias que tenemos como *ëbëra wera*. Me pongo los tejidos y mi atuendo (*paruma*) y llevo tejida una tobillera en mi tobillo derecho como protección; tejo con buenos pensamiento y corazón bueno, y para terminar le llevo a la sabia María Tamanis los tejidos para que les de buenas energías y protección. Doy gracias a la vida por tener una gran sabia que me enseñó los saberes del tejido y a mantener y conservar los saberes propios que ahora puedo transmitir a las jóvenes de mi comunidad.

En Bogotá dicté talleres de tejido a los niños del colegio Nuevo Chile, donde los niños muiscas y no indígenas aprenden las enseñanzas y costumbres de otras culturas indígenas, apartes de las clases estándar. Mi mama me llevó a ese colegio e hicimos el taller de tejido, cantamos con los niños una canción en *ëbëra* y motivamos a los niños a seguir compartiendo con otras culturas que aún conservan el atuendo, el canto y la lengua materna. Me sorprendí con los niños por conocer las culturas indígenas, pues hay colegios en los que no les enseñan a conocer otras culturas.

Mi mamá me llevó a dar clases a personas privadas de la libertad, a quienes se les enseñó a tejer una pequeña flor y les contamos la historia de los *ēbēras*, cómo era nuestra forma de vivir, por qué nos ponemos la ropa tradicional *wera* (paruma). Fue una experiencia que no pensé que iba a llegar a mi vida, más ir a este lugar donde hay personas que por diversos motivos están privados de la libertad, me hizo sentir útil y sabia. Ver en sus ojos la alegría de recibir a personas en medio de su encierro y querer aprender nuevas cosas para la vida, fue muy gratificante.

Uno de los muchachos nos dio las gracias por dedicar nuestro tiempo a ellos y llegar a ese lugar y que esperaban que siguiéramos yendo a darles talleres. Estas palabras me motivaron para darles un consejo y utilizando la palabra dulce y buen corazón, les dije que como seres humanos cometemos errores y aprendemos de ellos y podemos cambiar nuestra vida.

Trabajé con la alcaldía de Medellín, en el área de Etnias en un convenio con la Universidad de Antioquia y el Parque de la Vida. El trabajo se enfocó en la población indígenas de la ciudad de Medellín y los niños *ēbēras*. Pude poner en práctica lo que he aprendido de mi cultura con los niños katio y como estudiante de la Licenciatura de la madre tierra, recordarles su territorio con la música propia y ponerlos a bailar. Eso me llenó de mucha alegría: hubo un niño que se robó mi corazón en los momentos que podíamos estar con ellos, siempre estaba con su alegría, inocencia y abrazos. Es así como la Licenciatura y los saberes de mi cultura me ayudaron a poner práctica mis saberes.

Desde que estuve en la guardería del cabildo *Chibcariwak* sentí ese empoderamiento, pero nunca pensé que iba a volver a estar allí. Recordar los momentos de mi niñez hace que hoy de gracias a las personas que dejaron que trabajara y adquiriera nuevos saberes de otras culturas y poder compartirlos. Además que acojan a las familias indígenas en contexto ciudad y que ese espacio sea aprovechado para compartir.

En el momento soy la coordinadora del grupo de jóvenes del cabildo *Chibcariwak*, donde nos integramos y dialogamos con la gobernadora Ana María Sambrano y su junta. En el grupo aporté mi

conocimiento como *ēbēra chamí* y los compañeros de otras etnias también. Como joven y mujer *ēbēra* debemos de empoderarnos de estos espacios para fortalecer nuestros conocimientos y la nueva generación que está en contexto de ciudad estudiando.

La Organización indígena de Antioquia (OIA), ha tenido una relación conmigo y mi familia muy cercana; ya que, mi papá trabaja allí y vivíamos dentro de la OIA. Allá conocí de pequeña personas que me cogieron con cariño.

Mu saca nesma (Camino por la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra)

Yo me había presentado a otras carreras y no pasé. En ese momento tenía otros pensamientos de estudio, empecé a estudiar la Licenciatura en pedagogía infantil y me retiré por la falta de recursos. Mi papá me dijo: hija, porque no te presentas a la Licenciatura de la madre tierra y me presenté sin saber de qué se trataba la Licenciatura; lo que escuché era que habían varios énfasis: salud, territorio y lenguaje y pensé que eran otras formas de aprender, hasta que entré y vi que se refería a los saberes propios de nuestra cultura.

Nunca pensé que iba estudiar en la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra; pero, me presenté a la Universidad, hice las pruebas de admisión y a los pocos días me llamaron para decirme que debía de enviar toda la documentación. Como *ēbēra* tenía conocimiento de los saberes y para hacer la prueba de admisión las preguntas eran de la comunidad y los saberes propios, llevé todo los documentos donde Milton Santa Cruz y me dijo: bienvenida a la Licenciatura y a la Universidad donde vas a aprender nuevas cosa y a conocer otras culturas.

La Licenciatura en pedagogía de la madre tierra me ha acercado mucho a mi comunidad, a conocer sus saberes ancestrales; los cuales, me han aportado mucho a mi vida, y en el estudio a tener

más sentido de pertenecía frente a mi cultura; así mismo a saber reconocer sus costumbres, sentirme orgullosa de ser indígena *ẽbẽra cham*, contar las historias de origen de los ancestros y saber sus significados, los cuales son transmitidos de generación por generación. Mis tíos: Lisardo Domicó y Esteban Tamanis, me motivaron a estudiar la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra, mientras se reunían con la comunidad, sabias, sabios y entraban en diálogo para compartir la palabra dulce al lado del fogón. Estos espacios se hicieron muy enriquecedores para mí, al lado de los mayores al momento de contar la historia y aprender con los niños.

Por el aprendizaje que mi madre me ha donado escogí la chaqira como mi semilla, he venido practicando y ahora soy conocedora del tejido y sus significados.

Capítulo 2

Naberaraba neburubachidau dachi drua urubena

Origen e historia de mi territorio

En este apartado contaré la historia del origen de nosotros los *ēbēra* y su ley de origen y territorio; además la creación del universo y como *Chakiama* llega a estas tierras a conformar la comunidad que, hoy en día, es llamada Hermeregildo Chakiama: nombre que se debe a él, ya que fue su fundador y le dejó estas tierras a la comunidad para que viviéramos en armonía y cuidando la madre tierra con los saberes propios.

Sama benara dachi puru ēbēra chamí (Origen del pueblo ēbēra)

Foto 4.

Árbol de Jenené



fuelle: <https://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/embera/caragabi.html>

Caragabi fue el fundador de la sociedad ěběra. Había recibido todo el poder y la sabiduría de *Dachizese*, el ser primordial y llegó a prevalecer sobre él.

Creó a los hombres, el sol (*Humantahú*) y la luna (*Gedeco*), las estrellas, trajo al mundo humano el maíz y el chontaduro desde los niveles más altos del universo, y en general estableció la composición, el número y comportamiento de todos los elementos de la naturaleza. Dio a cada cosa su nombre, estableció las leyes y el respeto a la vida humana, dando un orden al mundo de los hombres. Le faltaba el agua, que conseguiría al derribar el *árbol de Jenené*:

El árbol de Jenené. Relato sobre el origen del agua

Caragabi fue el creador del hombre y de todo cuanto existe, menos del agua. Sabiendo la importancia que tenía el agua para su pueblo, le pidió a su padre que le enseñara a conseguir el agua. Su padre le dio una varita que, al golpearla contra dos piedras, por la mitad salía un hilito de agua. No obstante, su padre le advirtió que no la derrochara pues era escasa y debía alcanzar para todos. Entonces *Caragabi* le transmitió a los ěběra que todos los días fueran a recoger el agua, muy de mañanita, que él estaría allí repartiéndola. Y así fue. Los ěběra iban y hacían cola con un recipiente. Y así fue por mucho tiempo. *Caragabi* no podía darles más de lo que brotaba de las dos piedras.

Así sucedían las cosas hasta que un día vieron aparecer a un indio que nadie había visto antes, trayendo agua y pescado en abundancia. La gente ěběra estaba sorprendida. Entonces se fueron dónde estaba *Caragabi* y le dijeron:

Usted es nuestro padre y creador. Usted debe saber de dónde se saca tanta agua.

Caragabi ante el alboroto de la gente y temiendo una rebelión les dijo:

“Tengan paciencia, voy a averiguar”.

“*Caragabi* siguió al indio que se dirigía al cerro Kugurú-“Tres Morros”, donde hace el río Sinú-. Allí, el indio abrió una puerta en una roca. Antes de que se cerrara *Caragabi* se convirtió en colibrí y entró. Vio una laguna inmensa donde había peces de todos los colores y tamaños. Cuando el indio sacó una vara para

pescar, Caragabi que quería investigar hasta el final, se convirtió en pez y mordió el anzuelo. El indio sacó el pez y lo golpeó hasta que se quedó quieto, luego lo llevó a su casa para ahumarlo. Cuando el pescado sintió el calor comenzó a brincar, ahí el indio se dio cuenta que se trataba de Caragabi que estaba jugando con él y salió corriendo del susto”

Caragabi se convirtió en tigre y lo alcanzó para preguntarle:

“¿De dónde sale tanta agua y tanto pescado?”

El indio dijo que no sabía. Cuatro veces repitió la pregunta obteniendo la misma respuesta, entonces dijo:

“Te voy a preguntar una sola vez: ¿me das el agua y el pescado que necesito para mi gente?”

El indio respondió otra vez que no. Entonces Caragabi preguntó:

“¿Por qué mezquinas el agua, no te das cuenta que es un bien que hay que compartir?”

El indio se hizo el desentendido, Caragabi —perdiendo la paciencia— intimó:

“Te voy a dar una última oportunidad para que respondas ¿me das el agua?”.

Ante la nueva negativa, Caragabi lo tomó del pecho y le dijo:

“Como eres mezquino te convertirás en jenzerá —hormiga—”

Es por eso que desde entonces las hormigas no pueden tomar agua y tienen que cargarla en gotas sobre el pico. El pueblo ěbëra quedó contento con el castigo y fueron con Caragabi a la laguna. Cuando llegaron no encontraron nada, todo se había transformado en una selva espesa. En vez de la laguna había un inmenso árbol que llegaba hasta cielo y oscurecía todo: el Jenené.

Caragabi se dio cuenta que jenzerá tenía mucho poder y también quería jugar con él, convirtiendo a la laguna en un Jenené. Reunió a toda su gente y les preguntó:

“¿Qué podemos hacer para derribar este Jenené?”

A lo cual la gente respondió:

“No sabemos, no podemos decidir”.

Caragabi convocó a todos, ordenando que cada una trajera un hacha de piedra. Comenzaron a intentar derribar al Jenené, pero su tallo era muy duro y las hachas rebotaban. Caragabi mando hacer hachas muy finas, así lograron abrirle

un corte, como ya entraba la noche, se decidió suspender el trabajo para reanudarlo al día siguiente. Cuando volvieron la abertura se había cerrado:

“Esto no puede ser” dijo Caragabi, *“empecemos de nuevo”*. Al otro día cuando volvieron el árbol se había cerrado de nuevo. Y así sucedió durante varios días.

Caragabi llamó a los mejores guerreros y ordenó montar guardia durante la noche. Así se dieron cuenta que *bocorró* (sapo) le avisaba a *jenzera* de lo que estaba haciendo *Caragabi* y su gente y venía a sanar al *Jenené*. Caragabi furioso lo aplastó con el pie y le dijo:

“De ahora en adelante tu tendrás que cuidar el agua”. Es por eso que el sapo vive a la orilla de los ríos y lagunas y como quedó aplastado ya no puede caminar como antes, sino brincar.

Caragabi escogió a los hombres más fuertes para trabajar día y noche, custodiados por guerreros para que *jenzera* no pudiera tapan el corte. *Jenzera* logro subir por las ramas de otro árbol y colocar una varilla de piedra en el corazón de *Jenené* para que éste no cayera. Así pudo entrar al corazón del *Jenené* que comenzó a ladearse, pero no caía, *jenzera* lo había amarrado con un bejuco a otros árboles.

Caragabi llamó a la familia de los micos, que antes eran gente emberá. Encomendó a *zsrúa* —mono cotudo o berreador— que subiera al árbol y mirara que pasaba. El mico subió un trecho y volvió, entonces *Caragabi* sentenció:

“Ustedes los zsrúa serán siempre así, perezosos”.

Después llamó a *yerré* —mico negro—, este subió, pero no pudo llegar a la cima al entretenerse en el camino. Caragabi decretó:

“Ustedes los yerré serán siempre así, juguetones y distraídos”.

Luego le tocó el turno a *mizurrá* —mono machín o mico cariblanco—. Pero este subió solo unos metros y se asustó. Caragabi dijo:

“Ustedes los mizurrá serán siempre así, miedosos”.

Llamó entonces a *u'nra* —marteja—, pero esta tampoco pudo. En fin, muchos animales de la familia de los micos fracasaron en el intento.

Fue la ardilla quien pudo cortar el bejuco, pero el árbol tampoco cayó, pues *jenzera* —entretanto— lo había amarrado con otro bejuco más arriba. *Caragabi* llamó entonces a *chidima* —mono piel rojo— quien solicitó realizar una prueba

antes de cortar el bejuco, consistía en tirar una fruta desde lo alto del árbol y llegar al suelo antes que ella y repetirla cuatro veces. Pasada la prueba con éxito, pidió un gran machete. Ya en lo más alto del árbol, *chidima* gritó que todos debían refugiarse en lo alto de la montaña. Cuando estuvieron cubiertos, *Caragabi* dio la orden de cortar el bejuco.

Cuando el árbol comenzó a caer se despejó el cielo y se oyó un gran estruendo. El agua comenzó a brotar por todas las partes del árbol. Las ramas de Jenené cayeron sobre la montaña. Y el tronco y la raíz cayeron lejos. Donde estaban las raíces se formó el mar.

El tronco se convirtió en el río *Keradó* —Sinú—. Las ramas más gruesas se convirtieron en los ríos *Iwagadó* —Verde— y *Kuranzadó* —Esmeralda—, las más delgadas en los ríos Manso y *Kiparadó* —Cruz Grande—. *Jenené* tenía unas flores muy grandes y redondas. Todas estaban cargadas de agua. Al caer el árbol se abrieron formando inmensas *Evazozoabañia* —ciénagas—, como la grande de Lorica, la de Betancí, y otras más pequeñas.

Los *ēbēra* quedaron maravillados. *Caragabi* dijo: “*Esto ha sido fruto del esfuerzo de todos los ēbēra y debe conservarse así para siempre. Yo estaré vigilando para que esto se cumpla. ¡El ēbēra que no cumpla este mandato será castigado!*”. A continuación, escogió a los mejores hombres más de su pueblo y los convirtió en *zhaberara* —guardianes de las lagunas y ciénagas—. Ellos recibieron el encargo de cuidar las ciénagas y ríos y garantizar que estén allí para beneficio de todos. Así fue que llegó el agua a todas partes y se llenaron los ríos, lagunas y ciénagas de peces. (Recuperado de <https://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/embera/caragabi.html>).

Mu drua urubena bedeadai (Historia de mi territorio)

A continuación, presenté algunos apartados de textos y relatos de varios sabios de mi cultura en los que hablan de nuestra gente y nuestro territorio.

Nos llamaron embera Chamí porque cuando llegó la invasión de los españoles el asentamiento de un grupo étnico estaba en la región de San Antonio del chamí Risaralda, por el río San Juan y el Atrato en el Chocó es la región que se llama Chamí, la colonización se dispersó en los diferentes departamentos y municipios del país.

Los embera Chamí o Chamibida viven un proceso de aculturación acelerado, consecuencia de la ubicación de sus territorios que son muy cercanos a las áreas urbanas.

Su vocación actual es la horticultura con actividades paralelas de caza y recolección, son considerados como el pueblo indígena con mayor dispersión territorial en Colombia, pero con menor densidad poblacional según los territorios que ocupan. (Tascón, 2013, pp. 16-17).

Dachi ěbērara saca vivipanuma (Plan de vida del resguardo Hermeregildo Chakiamá)

Los lineamientos que el resguardo Hermeregildo Chakiamá presenta a continuación, a dar a conocer sus líneas estratégicas para el tejido del plan de vida, el cual presenta las principales orientaciones Para lograr hacer realidad el pensamiento y la palabra y a partir de ese saber proponer a nuestras aspiraciones de vida para lograr el buen vivir de todas las familias que componen el resguardo de Hermeregildo Chakiamá.

Los lineamientos se conciben como una estrategia de desarrollo de vida a corto ,mediano plazo mediante el análisis de las necesidades de interpretación de las respuestas políticas y organizativa del resguardo ,desagregados y teniendo en cuenta las políticas adoptadas en el x congreso de los pueblos indígenas e Antioquia cultural y educación ,salud ,gobierno ,género y familia, derechos humanos y paz ,territorios y medio ambiente ,vivienda y habitad, seguridad alimentaria y relaciones con otros pueblos y sectores sociales.

El plan de vida del resguardo Hermeregildo Chakiamá será el derrotero y la ruta para consolidar la cultura, la identidad y el desarrollo comunitario desde el enfoque del cuidado de la madre tierra y la relación con el resto de la sociedad, con el fin de vivir en armonía entre el hombre y la naturaleza. Será el dueño de hombres y mujeres ãbãras que busquemos una vida digna en paz y el cual estará en constante cambio y ajustes de acuerdo a las dinámicas internas de la comunidad en un mundo global. (Plan de vida, 2019, p. 3).

Mapa 1.

Ubicación geográfica de Ciudad Bolívar



Fuente: Wikipedia.

Zhorara dachira samauba imicida, dachi kar samanubua (¿De dónde venimos los chamí?)

Camilo Domicó, quien es *jaibaná*, me contó cómo fue que el fundador de la comunidad: Hermeregildo Chakiamá llegó con su familia a esta tierra, y de ahí se fue conformando la comunidad.

Chakiamá bajó de una finca que se llama chamí, con todos los de su tribu bajó a Cristiania que se llamaba Carmatarrúa. Bajó con su tribu y vivió un tiempo en Carmatarrúa de ahí se reunieron con la tribu de él se pusieron de acuerdo con la gente y luego bajaron a un punto que se llama comía llegaron todos a esa finca todo ese gente cogieron a una tierra haya luego pusieron a trabajar y sembrar plátano ,yuca ,frijoles “ bueno ese señor buscaba los ríos eso fue de Bolombolo para bajo un punto que se llama comía porque él buscaba ríos porque resultaba mucho pescado y más animales que cazar y en ese tiempo esa vivía con animales del vivieron un tiempo en comía .ya después resultaron los colonos le preguntaron indios ustedes que hacen aquí esta tierra es no es baldía esta tierra es de nosotros si ustedes indios no se van de esta tierra los matamos a todos ,entonces Chakiamá respondió porque nosotros nos tenemos que ir si estas tierras están baldías enseguida dijo el kapuria entonces Chakiamá dijo entonces si nosotros nos vamos de aquí nos tiene que pagar por la mejoras dijo Chakiamá como vamos a perder el trabajo si no nos paga no nos vamos de aquí el kapuria dijo yo no le pago por tal razón esta finca es de nosotros además le voy a dar 15 días de plazo o si no los vamos acabar con su tribu entonces los compañeros le dijeron a Chakiamá ombe vámonos de aquí tenemos mucho miedo esa gente nos puede matar vamos a buscar otro sitio la tribu se fue para que no los mataran.

Cogieron el rio San Juan arriba por el rio de tablazo llegaron a un ponto que se llamaba Yarumal hasta haya llegaron y se pusieron a trabajar la tierra y sembrar la tierra plátano, yuca, maíz y frijol como el rio era lleno de pescado y animales del monte.

Vuelve y amenazan a Chakiamá y su tribu donde ellos se tenía que ir o sino los kapurias los mataban le dieron dos días de plazo para que se fueran de la tierra. De ahí llegaron a un punto que se llama la angostura hasta ahí la gente

de Chakiamama llegó civilizado ya sabía hablar con la gente de la angostura kapurias entro a otra finca donde converso con la gente de la angostura estamos andando muchos compañeros hemos sufrido mucho con esta andanza compañeros.

Llegamos aquí voy hablar con los de esta finca a ver si nos vende un pedazo entonces el hombre llamo amablemente al dueño de la finca le dijo el indio eso al blanco usted porque no me vende un pedacito de tierra ya que venimos sufriendo desde muy lejos con ganas de tierras entonces el hombre le pregunto ustedes de dónde vienen ustedes si tienen plata para comprar mi tierra, si usted nos deja trabajar aquí en su finca le conseguimos cuanto pide por la tierrita es una tierra grande le mostro la tierra y el indio le preguntó. (Relato del sabio Camilo Domicó, 2016, resguardo Hermeregildo Chakiamama-ciudad Bolívar-Antioquia).

Sama kubu dai drua (Localización del Resguardo)

En la región del suroeste, localizado al Noroccidente de Colombia, está localizada el Municipio de Ciudad Bolívar, está asentada una comunidad perteneciente al pueblo Ebera Chamí, en un territorio ancestral que se conoce como Hermeregildo Chakiamama, nombre que se dio en memoria del primer ebera que llegó del Chocó a estas tierras conocido como Merejo Chakiamama.

La comunidad está localizada al Noroccidente del Municipio de Ciudad Bolívar y limita al norte con el departamento del Chocó, al sur con el corregimiento de Farallones, al Oriente con el municipio de ciudad Bolívar y al occidente con los cerros JAIDE de los Farallones. (Domicó, 2013, p. 8).

Mapa 2.

Resguardo Hermeregildo Chakiama



Fuente: propia de la estudiante.

Daira sakaduanua, sakanubua, sakadema, maude kare kawakirurema (Organización socio-política)

La familia se constituye en la unidad social y política de los ěbĕra Chamí, están representados en los padres, abuelos, hijos, nietos y primos, en ocasiones el núcleo familiar está acompañada de un Jaibaná a su vez estos constituyen la figura representativa mediante la constitución de los cabildos, como entes de gobierno en los territorios. Cada comunidad posee su forma autónoma de gobierno y administración y control de sus territorios. Los miembros viven juntos y comparten los trabajos comunitarios y van rotando en uno de sus familiares la representación política de la familia en el cabildo. Las familias más representativas son los Chakiama, Domicó, Tamanis, Tascón entre otros.

Desde los años 84 esta comunidad se ha organizado en cabildo, alrededor de la organización indígena de Antioquia OIA y hasta la fecha.

Los Chamí de esta comunidad se basan su economía en el cultivo del café, plátano, yuca, frijol y caña, entre las actividades productivas se destaca la cría de especies menores y el tejido de la chaquira entre las mujeres.

Conservamos en gran parte nuestros saberes como la medicina tradicional a través del Jaibaná, sus plantas medicinales y la celebración de rituales como el Benekua y su bebida tradicional como la chicha de caña y el maíz para el cuidado del ser y de la madre tierra.

Se conserva la caza y la pesca como un alimento tradicional *ēbēra*, se conserva la pintura facial en épocas de fiestas tradicionales, la música y la danza aún perviven, las artes como la chaquira, las ollas de barro, la cestería ha sido tradiciones milenarias de la cultura, aun se evidencia las comidas tradicionales, las creencias en la luna, los Nēpoa y los conjuros hacen parte de nuestra cosmovisión, cosmogonía y espiritualidad.

El mundo *Ēbera* está dividido en tres capas a saber; Baja, Dachi Drua y Drua ekare, ellos tienen su relación con el tejido del canasto y la vivienda ancestral del *ēbēra*, De Uru, De ja, De Drua ekare

nuestro gran dios es caragavi La divinidad del mundo *Ēbera*, aunque existen otros dioses como el Truitruiká y tazhi seche. (Domicó, 2013, pp. 17-18).

Kurisiakabadayu (Educación)

Mantener viva la historia, la cultura y las tradiciones de las comunidad es un propósito fundamental para entender quiénes somos y por qué somos *ēbēra*, pues las leyes de la naturaleza y de origen nos guían para seguir siendo en un mundo global que cada vez nos lleva a desprestigiar lo propio y apropiarnos de las nuevas realidades tecnológica sin medir las consecuencias. Por ello, a partir de una educación propia bilingüe e intercultural se debe valorar, rescatar y hacer memoria para convertir nuestra propia historia en pedagogía y visión de lo que necesitamos seguir siendo. La cultura y nuestra educación está- enfocada al tejido y la resignificación del Proyecto educativo comunitario

(PEC) y al fortalecimiento de la lengua materna como punto de partida para la puesta en marcha del Sistema educativo indígena propio (SEIP), en el contexto nacional.

Teniendo en cuenta estos parámetros se trabaja en el fortalecimiento de la lengua materna, la danza, la música, las pinturas faciales y los significados de vida para el fortalecimiento de nuestra historia como resguardo.

Todo esto lo hemos incorporado al Proyecto educativo, al igual que los juegos tradicionales, el conocimiento de las aguas y bosques, la medicina tradicional y diferentes saberes que tenemos en nuestra comunidad. La educación propia la hemos venido haciendo desde el corazón y la vamos tejiendo primero, en nuestra casa, y luego con la comunidad y sabios. Las comunidades indígenas podemos definir una educación propia, que permita transmitir la cultura de generación en generación buscando también que nos sintamos orgullosos de ser indígenas. Hemos venido incorporando el saludo del abuelo *umada* (sol), a *Jedako* (luna), a la fauna y flora, plantas medicinales y todo nuestro entorno.

Kakua (Salud): medicina propia y salud intercultural

La salud, la entendemos como el bienestar corporal y espiritual, en relación con el ambiente y territorio. El cuerpo enferma cuando la tierra está enferma, cuando no hay producción, cuando las aguas están contaminadas y cuando no hay armonía y equilibrio entre los seres humanos y los espíritus de la madre tierra; por ello, se hace necesario el control territorial y espiritual desde los *jaibanás* (sanadores o médicos tradicionales), quienes con su medicina tratan las personas que se enferman de los malos *jai* (espíritus), y de las enfermedades occidentales que necesariamente se debe tratar con médicos del hospital. Lo primero es lo que se conoce como la medicina propia y lo segundo es la interrelación de las medicinas para curar el cuerpo y el territorio: los dos saberes se tienen que interrelacionar y coordinar para el bien de la comunidad.

Jai do (Ceremonias)

Las historias de origen, y los saberes ancestrales como la jai, los Nēpoa, los conjuros, la lengua materna se transmiten de generación en generación, a través de la oralidad, los cantos del jaibaná han estado siempre presente en nuestras historias y en nuestras vidas y ello nos guía y nos orienta para la relación armoniosa con la madre tierra.

Las ceremonias ancestrales denominados (benekua) fiesta de la chicha es utilizado por los jaibanás para curar o sanar a las personas de la comunidad.

Las mujeres utilizan las pinturas faciales yaqué el jaibaná les dice que para poder a acompañarlo en la ceremonia se deben pintar con figuras alusivas para que luzcan bien bonitas a los ojos de los espíritus deben ponerse collares y tener la casa perfumada, adornada y comida tradicional.

La danza y la música tradicional es importante dachi kari (cantos) son saberes propios de la cultura ěbēra chamí ya que los hacemos en las ceremonias y fiesta de la pubertad de la niña. (Domico, 2013, p. 17).

Cosmovisión del pueblo ěbēra chamí

Las autoridades tradicionales manejan todo lo material y espiritual, interpretan, y hacen cumplir la Ley de origen; mediante procesos ancestrales orientan y velan por el bienestar de los pueblos indígenas y de los hermanos, para garantizar el equilibrio, el orden de la vida del universo y de los pueblos mismos. Apropián el saber colectivo, guardan las creencias y son la fuente de conocimiento indígena.

La espiritualidad es la energía que le da vida a la cultura. A través de esta se logra la interrelación entre los elementos del universo, por ello no se puede concebir la vida sin la acción

espiritual. La espiritualidad nace de la Ley de origen y se constituye en principio de la educación propia, da las orientaciones para mantener el equilibrio y la permanencia cultural como pueblos.

Muchas de las actitudes, acciones y episodios de la vida de los pueblos indígenas, están regidas por este principio de espiritualidad. Desde allí se construye la armonía. La tierra, que nos fue dada desde el origen, es la que sustenta nuestra convivencia, nuestra razón de ser como indígenas; en el territorio están las normas que como portadores de una cultura determinada debemos cumplir. Todos y cada uno de los sitios donde está nuestra historia, son los que componen lo que podremos denominar como territorio propio, como espacio sagrado que alimenta y fortalece y nos da la existencia en este planeta. Por lo tanto, este espacio es propio de todos y cada uno de aquellos pueblos a los que la Madre espiritual les encomendó una misión específica, que debemos cumplir y que tan solo se puede concretar en el espacio denominado *dachi name* (madre tierra). En últimas, el territorio es donde están escritas las Leyes y la Historia sin las cuales no seríamos pueblos con culturas diferentes.

Animara dachi ruade barama (Fauna)

En nuestro territorio contamos con muchas especies de animales, los cuales son cuidados y por el valor que tienen para toda la comunidad y los mayores.

Tabla 1.

Animales del territorio

Animales	Utilidad
Conejo	Comida
Cuacharaca	Llama el agua
Gallina	Comida

Animales	Utilidad
Colibrí	Es el pájaro del amor hacia nuestros seres
Chucha	Comida
Iguana	Comida
Pájaro carpintero	Comida

Fuente: propia de la estudiante.

Dachi mode (Flora)

Para la comunidad son muy importantes las plantas en las ceremonias, tanto en la espiritualidad como en la salud. Las plantas medicinales que hay en la comunidad son utilizadas por las mayores; sabias y sabios. cuando hay un enfermo dentro de la comunidad sea por espíritus (*jai*) malo o alguna. Enfermedad natural, la familia lleva al enfermo donde el médico tradicional (*jaibaná*), mira; la persona o el niño o la niña y manda a buscar las plantas medicinales para hacerle baños calientes. El (*jaibaná*) medico tradicional de la comunidad utiliza las plantas para el (*benekuá*), ceremonia en estos espacios se lleva el enfermo y la familia acompaña, la ceremonia y donde las mujeres se pintan la cara con la pintura facial (*kipará*), o jagua haci los espíritus buenos acompañan al jaibana y el enfermo.

Tabla 2.

Plantas medicinales

Planta	Utilidad
Hierba buena	Cólicos menstruales
Pronto alivio	Cólicos
Manzanilla	Mala digestión
Hierba sapo	Desinflamar hinchazón y desinfectar
Figuera	Aromática

Apio	Cólicos y indigestión
Ancillo	Artritis
Paico	Purgante

Fuente: propia de la estudiante.

Foto 5.

Sabia Narcisa mostrando plantas medicinales



Fuente: propia de la estudiante.

Aguas y bosques

Como ãbãras tenemos aguas, bosques y sitios sagrados. Para nosotros es muy importante dialogar con los buenos espíritus del agua y la madre tierra, *dachi name*, estos nos protegen de los malos espíritus. Si no se protege el territorio por los espíritus buenos, los malos espíritus tienden a desarmonizar y causar malas energías dentro del territorio.

Tabla 3.

Aguas en ěbĕra chamí

Dokiuru (Do- rio -kiuru abajo el rio baja)
Sokae (Cangrejo)
Ducheque tâ (Quebrada pequeña)
Do mabámia (agua de la serpiente)
Ciuru du
Pada pur
Caño escondido

Fuente: propia de la estudiante

Sitios sagrados

Estos son los sitios sagrados para la comunidad y los *jaibanás* (médicos tradicionales) donde se reúnen con los buenos espíritus. Para la comunidad es algo sagrado porque en estos lugares se encuentran los espíritus que cuidan el territorio. Me cuenta mi abuelo Camilo Domicó que Chakiamama iba a las montañas sagradas entraba en una conexión con los rayos y el viento, cuando llovía mucho el alzaba las manos y se comunicaba con los espíritus para que dejara de llover.

Tabla 4.

Sitios sagrados

Nombre en ěbĕra	Utilidad
Dokiurode	Nacimiento y casa de la rana

Tado	Lugar sagrado para el fundador
Jedako bamia	Relación con el espacio y la luna, arcoíris
Morraru:	Localización del morro de farallones
Iumade	Casa del arcoíris
Va de	Sitio donde el jaibaná maneja el trueno
Do neordo	Río farallones parte baja
Do mabamia	Agua de la serpiente
Modecheke	Montañas

Fuente: propia de la estudiante.

Foto 6.

Modecheke, montaña sagrada



Fuente: propia de la estudiante.

Ēbērara kareba chi aster koapur pisia (Significado y creencias de las estrellas y el cielo)

Evidenciamos la importancia de las estrellas y el cielo cuando nos identificamos con estas en relación con nuestras creencias y ubicación:

Burakoko: serpiente del ciclo blanco, rodea el sol a medio día, espiritualmente es peligroso porque en los niños recién nacidos da *jai* (espíritu), vómitos y diarrea; ocasionalmente causa la muerte, para prevenir este espíritu hay que ir al jaibaná para aliviar al niño o la niña.

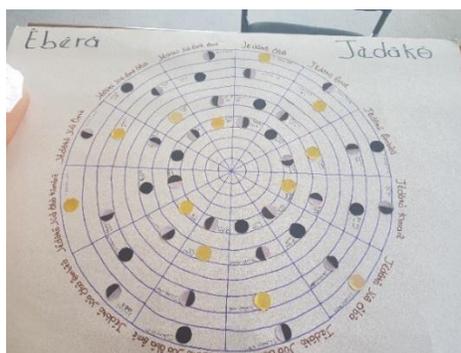
Jedako aster kopeanubu: estrella que acompaña a la luna muy de cerca. En los *ẽbẽra chamí*, quiere decir que la muerte anda rondando y que algún mayor va a morir o familia o persona cercana.

Koapur pisia: cielo o firmamento este es un espíritu que tiene forma de parches. Estos parches le dan a las personas ya que es un espíritu muy peligroso; debe ser tratado por el médico tradicional.

Jeramara pisia: cuando la luna está acompañada de una estrella muy pequeña quiere decir que alguien cercano va a morir o familia.

Imagen 1.

Calendario propio



Fuente: estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la madre tierra.

Chi Jedako dachi rua mĩa bĩa udanubu pauriude (Tiempo de luna en mi territorio)

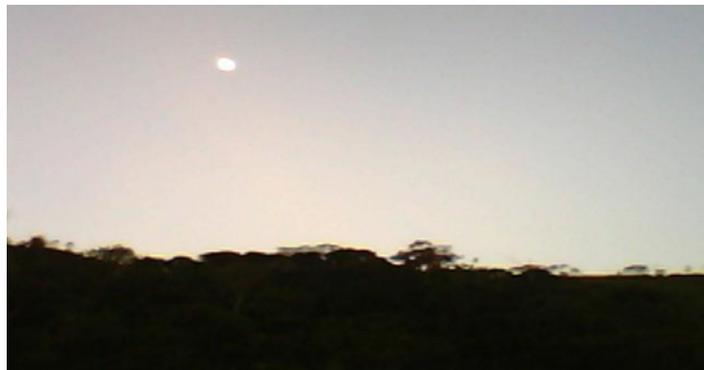
Cuando la luna empieza a crecer, se puede cortar las puntas del cabello y para que crezca fuerte y bonito. En tiempo de luna llena se hace el *nēpoa* a los niños y las niñas. Los/as llevan a bañar a los ríos para que no sean perezosos/as: a las niñas para que hagan sus haceres de la casa, sepan cocinar y sean buenas compañeras; a los hombres para que aprendan a cazar, a coger leña y ser buenos compañeros y responsables.

Umada mipita udanubu mu rua (Tiempo de sol en mi territorio)

El sol es significativo para nuestro territorio, porque le brinda luz y calor a la tierra y a las semillas para que crezcan sanos los cultivos. La tierra toma la sabia y la fuerza que brinda la luz de la mañana. La luna necesita del sol, así esta descansa cuando sale el sol y se esconde. Con los primeros rayos del sol, las mujeres sacan a los bebés recién nacidos, el primer sol es beneficioso para ellos y para la madre.

Foto 7.

Tiempo de sol en mi territorio



Fuente: propia de la estudiante.

Canto al sol

Canto a sol que retomé del egresado Alejandro Gonzales, en una actividad con los compañeros.

Umada sáá tedechoa jirakiru

Dachi iuja nawe mia biia udakunua

Umada wasiaba, neetá tonobibaria

Umada udaba, dachi ne ú chiko ataubari.

(Como cuelga de brillante el sol

Como ilumina de bien nuestra madre tierra

Por el calor del sol, brotan las semillas

Por la luz del sol, echan frutos nuestros cultivos).

Fuente: Alejandro Gonzales. Sabio cantor.

Capítulo 3.

Mu neta ò

El camino de mi semilla

En este capítulo encontraremos el camino que tuve que recorrer para llegar donde las sabias tejedoras del *kurruma kaî* (tejidos con chaquiras). El pensamiento para dialogar sobre los tejidos que utilizan las mujeres, de lo que he vivido y observado de las mujeres. También se presentan las técnicas y actividades que realicé, más las herramientas que utilizamos para los diferentes encuentros y la recolección de la información.

Tema

Kurruma kaî (tejido con chaquiras).

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los significados de los tejidos con chaquiras que realizan las mujeres *ëbëra chamí*?

¿Por qué es importante mi semilla?

Yo llegué a esta semilla, por medio de mi madre; la cual es sabia tejedora del *kurruma kaî* y me motivé a aprender este tejido y conocer sus significados. Desde pequeña vengo recorriendo el camino

de los tejidos; así, al lado de mi madre he aprendido uno que otro tejido y como *ēbēra chamí* he visto la gran importancia de este saber ancestral que ella adquirió, por medio de su bisabuela, madre y mayores de la comunidad indígena de Carmatarrúa: cómo se puede ver vengo de una familia de tejedoras de chaquiras.

Esta semilla no es importante solo para mí y las demás mujeres, sino para mi cultura en general. Pues es, también, una forma de escritura propia, no alfabética, con la que se plasman los significados de nuestro origen: pienso ahora que, desde la niñez, esto me ha habitado al punto de que he logrado comprender el valor vital que tiene lo que nos han dejado nuestros ancestros y sabios/as. Legados que me han permitido conectar con el origen, la madre tierra y la diversidad de seres que vive en la naturaleza. No son simplemente artesanías, como hoy se quiere hacer creer, son tejidos con diseños y significados que conllevan gran profundidad y saber.

Por consiguiente, con esta semilla se buscaba:

Kare urubena bededai (Objetivos)

Objetivo general

. Describir los tejidos y significados del *kurruma kaî* entre los *ēbēra chamí*.

Objetivos específicos

. Identificar los tejidos y significados del *kurruma kaî* que realizan las mujeres *ēbēra chamí*.

. Describir, a partir de la voz las mujeres, el valor del *kurruma kaî*.

Como mujer *ēbēra* pienso que la relación de mi semilla con lo educativo-pedagógico; o sea, con los conocimientos que se adquieren y los procesos de formación, está dirigida a ver en los tejidos el

camino que caminaron los ancestros y, por tanto, lo necesario que es considerar lo sagrado de la tierra, del agua, los árboles y lo que *se teje y piensa con las manos de las sabias*.

Los aportes de mi semilla al buen vivir de mi comunidad tienen que ver con que esta nos devuelve a nuestros principios y origen, para re-vincularlos, valorarlos y vivirlos. En especial, porque estos conocimientos se han venido perdiendo, dada la colonización y el desinterés que ha generado en la comunidad: solo se quiere imitar y aceptar lo que se impone desde occidente.

Sad acesma mu trabajo (¿Cómo hice mi siembra?)

En este proceso me acompañaron las siguientes personas:

Una mujer jaibaná

Narcisa Baquiaza: sabia de la sanación ancestral, tiene más o menos sesenta años y es muy valorada por la comunidad.

Un hombre jaibaná

Camilo Domicó: sabio de la sanación ancestral, tiene más o menos ochenta y nueve años, es muy valorado por la comunidad y es mi abuelo.

Cinco mujeres tejedoras tradicionales

María Tamanis Tascón: mi madre, tiene sesenta y un años, es artesana, tejedora de collares, vive en la ciudad de Medellín y pertenece al Cabildo indígena *Chibkariwuá* en el que cumple el rol de alguacil mayor.

Liliana Tascón: tiene cincuenta y tres años, vive en el resguardo y trabaja con bienestar familiar, es artesana, tejedora de collares y tendera. Es la coordinadora del grupo de danza infantil y juvenil de la comunidad. Estudia salud ocupacional.

Nilvia Tamanis: tiene cuarenta y tres años, vive en el resguardo, es artesana, tejedora de collares y estudio Licenciatura en educación en Instituto de Lima. Es asistente docente de la escuela comunitaria.

Lucila Tamanis: tiene cincuenta y seis años, vive en el resguardo, es artesana y tejedora de collares. Conocedora de la cerámica y la cestería tradicionales. Cumple provisionalmente cargos de: consejera, secretaria y tesorera.

Luz Estela Panchí: tiene cincuenta y tres años es artesana y tejedora de collares. Pertenece al grupo de mujeres y trabaja su parcela.

Un grupo mixto de jóvenes

Se trabajó con siete integrantes de la comunidad que aprecian y conservan los saberes de cada tejido y desearon apoyar el proceso de construcción y cosecha de la semilla, como parte de nuestra identidad cultural.

Metodología de investigación

Tipo de investigación: Propia/Apropiada.

Retomé la *Propia/Apropiada*, porque desde este tipo se investiga para transformar la realidad presente de las sociedades volviendo a los sentidos de sus identidades. Por tanto, para generar procesos de autoconciencia étnica, que permitan reclamar para sí el derecho de construir comprensiones propias sobre la realidad que vivimos, el control de la producción de nuestros saberes y la autonomía para decidir sobre nuestro destino.

Porque permite conocer las formas de pensar desde la diferencia de cada cultura (reconocimiento de mundos específicos que conforman muchos mundos en una misma Madre Tierra), y sus realidades fundadas en la totalidad, el respeto y los procesos relacionales de la existencia.

Todo lo anterior lo caminé, mediante metodologías participativas, liberadoras y transformadoras que se basan en los sistemas de saberes propios de cada cultura, en las que se da gran valor a los lenguajes propios que permiten expresar el senti-pensar: caminar preguntando; desde el cual se construye la vida y la historia propias.

Además, porque el ser que investiga se ve en relación con lo colectivo de su comunidad reconociéndose integrante de una cultura diferente a la hegemónica. Así, el saber es una creación colectiva e histórica, co-producida de manera relacional, y en la que integrantes distintos de la sociedad aportan desde su experiencia de vida. No existe el conocimiento como propiedad privada.

Es importante resaltar que los Principios de la Licenciatura en pedagogía de la adre tierra: silencio, escucha, palabra dulce, observación y tejido, estuvieron en el centro de todos los procesos de aprendizaje y tejido de la siembra, cuidado y cosecha de la semilla; al igual que el Diálogo de saberes (interculturalidad).

Tabla 5

Actividades, técnicas y herramientas

Actividades	Descripción de la actividad	Personas participantes	Técnicas a utilizar	Herramientas	Tiempo de duración de la actividad	Medio de registro de la actividad
Socialización de la propuesta de semilla a la comunidad.	Se convocó a toda la comunidad a una presentación formal del proyecto de semilla, con el objeto de que lo	Toda la comunidad.	. Conversatorio. . Círculo de la palabra.	. Presentación en power point. . Video beam. . Computador.	. Dos horas.	. Fotografía. .

	<p>conocieran en detalles y, así, se pudieran conformar o ratificar, las personas o los grupos de trabajo que se requerían para su realización:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Una mujer jaibaná. . Un hombre jaibaná. . Cinco mujeres tejedoras tradicionales. . Un grupo mixto de jóvenes. 			<ul style="list-style-type: none"> . Micrófono. . Grabadora. . Objetos sagrados para armonizar. 		
Reunión de planeación y acuerdos con los grupos de trabajo.	<p>Se convocó a una reunión puntual de planeación y acuerdos solo a las personas de los grupos de trabajo de la semilla.</p>	<ul style="list-style-type: none"> . Una mujer jaibaná. . Un hombre jaibaná. . cinco mujeres tejedoras tradicionales. . Un grupo mixto de jóvenes. 	<ul style="list-style-type: none"> . Conversatorio. . Círculo de la palabra. 	<ul style="list-style-type: none"> . Computador. . Papelógrafo. . Marcadores. . Cronograma. . Cuaderno de notas. . Objetos sagrados para armonizar. 	Tres horas	. Fotografía.
. Entrevista con cada una de las sabias tejedoras.	<p>. Se realizaron entrevistas: una con cada una de las sabias, el sabio y las tejedoras del <i>kurruma kaí</i>; en las cuales se compartió el conocimiento de los tejidos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> . Una mujer jaibaná. . Un hombre jaibaná. . Cinco mujeres tejedoras tradicionales. . Un grupo mixto de jóvenes. 	. La entrevista.	<ul style="list-style-type: none"> . Computador. . Cámara . Grabadora . Memoria USB. . Cuaderno de notas. . Lapicero. . Colores. . Hojas de block. . Objetos sagrados para armonizar. 	Tres horas	. Fotografía. . Grabaciones.
Talleres de socialización de conocimientos con la sabia jaibaná, el sabio y las mujeres tejedoras y el grupo mixto de jóvenes.	<p>Se realizaron dos Talleres. En el primero la sabia, el sabio y las tejedoras hicieron directamente sus tejidos. En el segundo taller se abordaron los significados de cada tejido. En este espacio tuve la oportunidad de comparar los diferentes significados que cada mujer le dio a un mismo tejido.</p>	<ul style="list-style-type: none"> . Una mujer jaibaná. . Un hombre jaibaná. . Cinco mujeres tejedoras tradicionales. . Un grupo mixto de jóvenes. 	El taller.	<ul style="list-style-type: none"> . Cámara . Grabadora . Memoria USB. . Cuaderno de notas. . Lapicero. . Colores. . Hojas de block. . Agujas. . Chaquiras. . Hilos. . Computador, . Objetos sagrados para armonizar. 	Cada taller tuvo una duración de Cuatro horas.	. Grabación. . Fotografía.
Informe final	Realización del informe escrito	Estudiante	. Escritura	. Computador.	Cuatro meses.	Un informe
Socialización de la cosecha de la semilla	<p>Se hicieron dos exposiciones para socializar los resultados logrados con la siembra de la semilla: una en la comunidad y otra en la Universidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> . Comunidad en general. . Integrantes de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra y la facultad de Educación. 	. Exposición y Conversatorio.	<ul style="list-style-type: none"> . Computador. . Video beam. . Micrófono. 	Exposiciones de una hora cada una.	. Fotografía.

Fuente: propia de la estudiante.

Mu neta dachi ēbēra bedea bare sa kubu (Relación de mi semilla con el lenguaje)

Se puede entender el lenguaje desde mi cultura así:

El lenguaje desde el observar y escuchar cómo tejer los tejidos y como las grandes sabias tejedoras son guadoras del camino, que dejaron los ancestros están reflejado en cada tejido, y simbologías nos vemos identifica como *ēbēras* chamí. En nuestro mundo está el lenguaje oral y la relación con la madre tierra; desde el vientre comienza el dialogo y ciertas maneras de comunicar, enseñar y transmitir los lenguajes todo tiene relación con los lenguajes.

La lengua oral está vinculada con el dialogo que se mantiene día tras días con nuestra cultura saberes ancestrales y conexión con nuestra madre. Desde allí comienzan muchos diálogos, pensar en nuestra historia de origen y quiénes somos y hablar nuestro idioma, como en nuestra lengua se dice y conocer sus significados.

El significado de los tejidos viene de la espiral simbolizan los caminos que los ancestros caminaron. El rombo representa las cuatro estaciones, y el círculo significa la unión de la comunidad y las líneas geométricas hablan de los sentimientos hacia la madre tierra. Los colores son el reflejo de la naturaleza a sangre, el sol el mar y las nubes.

La costumbre de la mujer *ēbēra* es ponerse un collar sea Okamá para tapar el cuello. Y verse bonita. Esta semilla no es importante solo para mí y las demás mujeres, sino para mi cultura en general. Pues es, también, una forma de escritura propia, no alfabética, con la que se plasman los significados de nuestro origen.

Como *ēbēras* manejamos muchos lenguajes:

Significados de vida

Recuperar

Revitalizar

Apropiación de la cultural

Tejidos

La lengua oral

Palabra dulce desde el corazón bueno

Observación

Escucha

Silencio

Lenguajes que le dieron vida a mi semilla

Todos estos lenguajes dan vida a mi semilla en el sentido de que la comunidad y jóvenes no deben olvidar los saberes ancestrales que tenemos. Y donde estemos nos identifiquen y nos identifiquemos por los tejidos como diálogos y significados de vida, memoria, revitalización y apropiación de la cultura. Otro lenguaje que le da vida a mi semilla es el de las historias de origen y los significados de vida del mundo *ēbēra chamí*.

¿Cómo está articulada mi semilla?

Como mujer *ēbēra* pienso que la relación de mi semilla con lo educativo-pedagógico; o sea, con los conocimientos que se adquieren y los procesos de formación, está dirigida a ver en los tejidos el camino que caminaron los ancestros y, por tanto, lo necesario que es considerar lo sagrado de la tierra, del agua, los árboles entre otros.

“Se piensa y se teje con las manos de las sabias”.

Esta frase me hace pensar en los principios de la madre tierra. Cuando una sabia tejedora está tejiendo piensa, observa y está escuchando cómo le habla el tejido desde el corazón. La palabra dulce

de las sabias tiene un saber propio y un lenguaje; por lo tanto, los tejidos son la memoria y el conocimiento que los ancestros construyeron para que las mujeres guíen a la comunidad y sus familias. Mi semilla se articula con el lenguaje, territorio, la salud y también lo espiritual. Como una sabia tejedora tiene que armonizar sus pensamientos y su corazón, en los tejidos esta protección espiritual para direccionar su vida y existencia

Observación

Silencio

Escucha

Tejido

Palabra dulce

Kua (palabra dulce): hablar bonito en todo momento, porque las palabras son sagradas y los espíritus nos están mirando dependiendo como se utiliza la palabra dulce.

Uri (escuchar): debe hacerse con amor, que las palabras de los mayores y las mujeres conserven estos conocimientos en su mente.

Chupea (silencio): en el momento que te sientas junto a un sabio o permaneces en una ceremonia se debe hacer silencio, ya que las palabras del sabio son muy importantes.

Ucheas (observación): observar más allá de lo que se está observando con cuidado, con amor, dulzura, respeto y dedicación.

Sobia (corazón bueno): para tejer, cultivar la tierra, tienes que tener un buen corazón, ser un buen *jaibaná* o partera con buenos deseos.

¿Cómo se aprende en mi mundo *ēbēra chamí*?

En nuestro mundo *ēbēra* aprendemos desde la escucha, la observación y la palabra dulce.

Cuando estamos en el vientre de la madre iniciamos el aprendizaje, ya que nuestras madres nos van dando el saber de lo propio y al nacer y crecer con ellas nos llevan a poner en práctica lo enseñado. La primera casa donde se aprende en nuestro mundo *ēbēra* es el vientre, a medida que el vientre de la madre va creciendo, por medio de su voz se da el vínculo de madre e hijo y va creciendo, porque ahí comienza el diálogo, la escucha, la palabra dulce y el corazón bueno.

El abuelo fuego y la medicina nos enseñan permanentemente los saberes propios de nuestra madre tierra, por medio de sueños; también aprendemos del sabio porque nos habla y nos muestra los lugares sagrados. Lugares que nos afectan espiritualmente y nos llevan a sanar nuestro ser; por ello, debemos de acudir al jaibaná para hacernos baños con plantas medicinales. Al anochecer entramos en una fuerte relación con la luna, las estrellas, el viento y el sonido de los grillos que nos aconsejan y nos enseñan que debemos observar la noche y aprender de la madre tierra y poner en práctica todo lo que nos enseña. Cuando un niño (a) se relaciona con la madre tierra está aprendiendo directamente con ella acompañado de los sabios.

Cuando vamos a danzar estamos iniciando el vínculo con la madre tierra, aprendiendo a escucharla de corazón, ella nos habla con la palabra dulce y la observación. De ahí se inicia la sagrada relación con *dachi name* (nuestra madre) vamos danzando al ritmo que ella nos dice, en espiral, atrás, adelante, de lado. En el momento de tejer también aprendemos de las grandes sabías que han traído el saber que le fue enseñado a ellas y que transmiten a la nueva generación. Al tejer debes de estar concentrada y tener buenos pensamientos y corazón bueno y pedirle a los buenos espíritus que el tejido surja bien.

¿Cuáles preguntas emergen sobre mi semilla?

- ¿Porque en la comunidad Hermeregildo Chakiamá dejamos de utilizar las semillas ancestrales?
- ¿Porque es importante para el pueblo Chamó el tejido del kurruma kaí?
- ¿Cuál era el material que utilizaban las mujeres?
- ¿Porque hemos optado por utilizar las chaquiras, ya que no es propio?
- ¿Cómo se aprende a tejer hoy?
- ¿Cuáles son las creencias alrededor de los tejidos?
- ¿Cuáles son los tejidos ancestrales?
- ¿Qué collares son utilizados por los jaibanás?
- ¿Qué significa para las mujeres de Chakiamá la palabra kurruma kaí?

Capítulo 4.

Kurruma kaî ëbëra chami mauba ëbëra ni oâburu biia dachi kurisia oaribiyubaetaâ

Tejidos y significados del kurruma kaî (collar de chaquiras) de la cultura ëbëra chamí

Kurruma urubena bededai (Historia de los collares)

El origen de los collares de *Karmata rúa*, tiene que ver con que las mujeres tenían el conocimiento del tejido y combinaban los colores y sabían los significados de cada tejido. Con sus conocimientos iban enseñando a las demás mujeres de otros territorios como en *Chakiamá*. Una de las sabias me dijo que ella nunca conoció a una sabia dentro de la comunidad que llevara puesto en su cuello un collar o que enseñara dentro de la comunidad. Una mujer de *Karmata rúa* vino a la comunidad de *Chakiamá* y les fue enseñando a tejer y, así, conformaron un grupo de mujeres, en el que ellas iban aprendiendo y recordando los significados de cada tejido: *õstatapa*, *okamá*, *burukuku*. Las sabias tejedoras son tan habilidosas que tejen y plasman en cada tejido a la madre tierra combinando los colores y tejiendo con buenas intenciones. Así comienza la historia de los collares, en los que cada mujer va compartiendo los saberes con la comunidad y su familia.

Sama unubari dachi neta (Historia de los collares ancestrales)

Las semillas ancestrales para hacer los collares eran: la *butuma* y la *zazamarta*, las cuales se encuentran en *Karmata rúa*. Estas semillas solo las podemos encontrar en los rastrojos del monte, no es fácil reconocerlas porque tienen la misma apariencia de los demás árboles, solo se puede ver si se va con una sabia. Ellas han tenido ese contacto con las semillas y al llegar a estas lo primero que hacen es

pedir permiso para coger la semilla de buen corazón y buenos pensamientos. La madre tierra nos escucha y percibe las energías y dependiendo de cada energía, se entra en un profundo vínculo con cada semilla y el aroma que lleva el olor a tierra.

Saka achia juade kabadama (¿Cómo se hacían los collares?)

Antiguamente como dicen las sabias se tejían a mano y las semillas eran de la madre tierra y sus materiales eran naturales y ellas mismas podían coger la semilla y esperar a que se secaran y pedirle permiso a cada semilla para hacer un adorno bello. Cada tejer tiene una intención de protección para ellas y su familia, de tal modo que ellas tenían que estar concentradas para tejer y cogerlas en luna menguante.

Los collares ancestrales se hacían con semillas silvestres de: *butuma*, *zazamarta* y *chocho*, el hilo con el cual las sabias tejían la semilla eran el pelo de caballo e hilo de los árboles. La *butuma* es una semilla pequeña de color verde, la cual cuando la coges y la colocas al sol cambia de color a café y luego la cogían y la ensartaban con hilo o cabuya. Dice mi mamá que no necesitaban perfume, ya que de la *butuma* sale un agradable olor floral, ese era el perfume para las sabias antiguas. La *zazamarta* y el *chocho* no dan un olor, pero se puede ver sus colores vivos. Cuando una mujer teje va tejiendo el camino de la comunidad y los saberes que fueron transmitidos por las antiguas sabias. Las semillas solo se podían coger en menguante, en *ēbēra* le decimos *jedako* a la luna; las sabias antiguas dedicaban su tiempo para coger las semillas y ponerse a tejer. Este saber del tejido era día a día el momento para reunirse y dialogar de temas propios de su vida o dar consejos a sus hijos.

Los collares eran pequeños y redondos, pegados al cuello y otros colgaban y sus colores eran naturales; se tejían a mano con materiales de la madre tierra, ya que las semillas eran el inicio de su legado ancestral. Sus semillas variaban en colores y olores. Me cuenta mi madre que los collares ancestrales eran en semilla, oro y plata. El collar de plata, las mayores se lo ponían como adorno con las semillas y también servía para empeñar cuando necesitaban comprar algo.

Butuma: es una semilla pequeña de color verde, la cual cuando la coges y la pones al sol cambia de color a café, posee un gran perfume.

Foto 8.

Árbol de butuma



Fuente: Sabia María Tamanis.

Foto 9.

Semilla de butuma



Fuente: propia de la estudiante.

Zazamarta: es de color gris y una parte blanca, es redonda como el garbanzo y su tamaño es pequeño. Es una semilla que se consigue en la orilla de las quebradas, ríos pequeños o en las partes húmedas. Sirve para curar el mal de ojo en los bebés.

Imagen 2.

Árbol de zazamarta



Fuente: Propia de la estudiante.

Foto 10.

Semilla de zazamarta



Fuente: propia de la foto estudiante.

Chocho: esta semilla es pequeña y redonda, es roja con algo de negro y al momento de coger la semilla hay que abrirle el hueco para ensartarla, pues hay que aprovechar que la semilla esta suave. Luego de cogerla se pone al sol media hora para que endurezca.

Imagen 3.

Árbol de chocho



Fuente: propia de la estudiante.

Foto 11.

Semilla de chocho



Fuente: propia de la estudiante.

Kai hace barima (¿Quién hacía los collares?)

Las mujeres eran las que tejían y hacían los collares en semillas. Para ellas el tejer les daba alegría, porque en sus tejidos se reflejaba el camino y alegría que sentían de poder compartir con la comunidad y la familia. Una mayora era quien le enseña a tejer el collar de semillas a sus hijas y, así, se iba dando la cadena del aprendizaje del tejido; si la niña aprendía continuaba el saber para ella y su familia. La mujer es quien da la luz a su comunidad y la alegría y teje el pensamiento bueno y con corazón buen, porque si no se tienen todas las intenciones buenas en un tejido, no tendrá ningún significado espiritual al momento de ponérselo. Los collares los hacían las antiguas sabias y fueron transmitidos de generación.

Las sabias al recoger las semillas sagradas les hablan en *ēbēra bedea* para que brinden la sanación y el cuidado en el momento de ponerse el collar. Ellas tejían a sus hijos para la protección de los malos espíritus y las malas energías. Las antiguas obtuvieron este conocimiento ancestral y fueron compartiendo el saber con su núcleo familiar. Mi madre es sabia de esta semilla, aún conserva semilla de *butuma* y tiene tejido un collar y una pulsera con esta; la cual es sagrada para ella por lo que le fue transmitido por las mayores y su abuela.

Kare ita (¿Para qué servían?)

Los collares servían para:

Sanación: un *jaibaná* o médico tradicional cuando canta lleva en su cuello collares coloridos; así, los buenos espíritus estarán alegres en la ceremonia o curación de un enfermo. Mi abuelo Camilo Domicó que es *jaibaná* lleva en el *benekuá* (ceremonia sagrada), siempre un collar colorido y tejido por una mujer con buenos pensamientos, porque en ese tejido se ven las buenas energías de la persona.

Protección: cuando nace un bebé, lo primero que se le pone en su pie es una tobillera de protección; así, los malos espíritus no le harán ningún daño o tendrá mal de visión, porque si no se protege le puede dar *jai*, enfermar y fallecer: los bebés son propensos a que los malos espíritus entren en su cuerpo. Las sabias cuando terminan de tejer le hablan al tejido en lengua para que proteja a las personas que los van a portar, de esta manera ningún espíritu podrá hacer daño.

Conocimiento: los collares enseñan lo que no se debe de olvidar, ya que en cada semilla está la esencia de la madre tierra y las manos de quienes tejen con buenos pensamientos y corazón bueno.

Resistencia: hemos venido haciendo resistencia con los tejidos de chaquiras, pues ahí están los conocimientos milenarios de nuestra cultura y creencias. Los tejidos de chaquira son la resistencia que nos quedó después que los terratenientes acabaran con nuestras semillas. Las mujeres tejen con las chaquiras que adoptamos para hacer una resistencia histórica y reflejar en cada tejido nuestros pensamientos milenarios.

Kurruma urubena berrearu (Historia de los nuevos collares)

Historia de las Chaquiras: de Venecia a la Republica Checa y de allí a muchas de las culturas y tradiciones del mundo.

El uso del "grano de la semilla" Mostacilla o Chaquira por los nativos americanos a partir de la década de 1800 fue el resultado de cientos de años de la tecnología europea del vidrio que se cruza con la expansión hacia el oeste de los Estados Unidos en todo el continente. Las bases para la producción de perlas de vidrio en Venecia ha sido colocada antes del año 1500. Todas las fábricas de producción de vidrio, donde se trasladó a la isla de Murano, para

proteger los secretos de la fabricación de vidrio veneciano del comercio que se buscaba en todo el mundo.

Las Mostacillas o Chaquiras venecianas utilizan técnicas de fabricación de vidrio revolucionarias por el tiempo que mejora en gran medida la producción industrial. Esto les ha permitido superar el dominio anterior de la India y el Lejano Oriente asiático como competidores.

Europeos vidrieros-producidos en masa enormes cantidades de mostacillas desde el siglo 16 hasta el siglo 19 durante un período de exploración que se extendía hasta los confines de la tierra. La mayoría de los exploradores, comerciantes y misioneros llevaron perlas de vidrio con ellos como regalos u objetos de trueque a las poblaciones nativas. Los comerciantes europeos aprendieron a identificar los gustos locales en los elementos utilizados en el adorno personal, y respondieron con opciones adecuadas para mejorar sus posibilidades de éxito en su comercio y viajes.

El comercio de mostacillas animado inicialmente existía en la mayoría de las regiones de África y cuentas hechas en Europa y luego fueron transportados al oeste de África por los comerciantes europeos en sus barcos de vela, para ser utilizado como moneda para adquirir oro, marfil, aceite de palma y hasta esclavos. Por lo tanto, el término "Gotas de Comercio" por lo general se aplica a cuentas hechas predominantemente en Venecia y Bohemia y, en menor medida, en otros países europeos desde finales de 1400 hasta principios de 1900 y se negocian en África y más tarde en las Américas.

Este período de "comercio" alcanzó su punto máximo a partir de mediados de la década de 1800 hasta principios de 1900, cuando se producen y comercializan literalmente millones de estas cuentas.

Venecianos dominaron este mercado y produjo la mayoría de las mostacillas durante este tiempo. En el siglo 18, 44.000 libras de perlas de vidrio veneciano se producían cada semana y se exportan en todo el mundo. Esto llegó a su fin después de la campaña de Napoleón y la caída de la República de Venecia.

Esta industria se considera indispensable, y durante siglos se hizo todo lo posible para mantener las técnicas de producción en secreto. severas sanciones se utilizan para evitar que los fabricantes de vidrio de salir y creación de la

tienda en otro lugar. Sin embargo, los monopolios no duran para siempre y muchos otros países trabajaron para desarrollar sus propias industrias de la mostacilla de cristal. El más exitoso de ellos fue una región boscosa y montañosa del norte de Bohemia, hoy en día parte de la República Checa.

Los checos entraron en el mercado a finales del siglo 18.

Vidrio Checo: Mostacillas de las fábricas de cristal europeos llegaron a las culturas de los nativos americanos.

Desde los primeros tiempos ha habido muchas maneras de formar perlas de vidrio. La primera fue para enrollar vidrio fundido en torno a una forma y permitir la creación de cuentas redondas. El vidrio también puede ser soplado en una forma o molde, creando formas huecas en las perla. Un tercer método es la creación de cuentas de vidrio soplado sin un molde. Mostacillas hechos de esta manera son los más ligeros y más delicado.

Todos estos métodos se conocen desde hace miles de años, pero no fue hasta 1860 que los primeros moldes de vidrio prensado se desarrollaron en Bohemia, la producción de un producto que es más durable y robusto que los métodos anteriores. Algunos afirman que la producción de perlas extraídas en el siglo 18 fue el acontecimiento más importante en la historia de las mostacillas. Fue la primera vez que los granos no tienen que ser individualmente hechos a mano. En su lugar, simplemente las cuentas podrían producirse de forma masiva a partir de tubos de vidrio estirado. La producción en masa había llegado a la fabricación de collares.

En los años 1860 varios procesos y máquinas nuevas fueron desarrolladas que permitió fabricantes de las cuentas para conseguir una uniformidad de colores y tamaños de las mostacillas. Pero quizás el mayor beneficio para su fabricación llegó a principios del siglo 20, cuando se hizo una máquina para extraer automáticamente los tubos de vidrio. 'Presionar' fue un proceso totalmente nuevo. Una masa de vidrio se recogió y se coloca en un par de pinzas de molde, después de que se formó sería atravesado por una barra de hierro. A continuación, la perla se extra de la varilla y se dejó enfriar lentamente. Este método deja una amplia costura alrededor de la circunferencia de la perla, que se moldeo después de enfrió la perla.

A finales de este proceso se automatizó por prensas de talón hidráulicos que podría llegar a miles de cuentas idénticas rápidamente. Las prensas utilizan una combinación de alta presión y el calor causado por la presión para convertir polvo de vidrio en perlas de vidrio. Después se formaron las perlas que fueron perforados utilizando taladros de alta velocidad para crear agujeros uniformes. perlas de vidrio prensadas son más densos que otros tipos. Las posibilidades creativas son infinitas.

Cronología histórica de las mostacillas de cristal:

La época romana: La gente hacía cuentas de cristal de Bohemia, en la actual República Checa, ya en el año 250 aC En el año 900 (dC), cuentas hechas a mano fueron colocados en tumbas.

Edad Media: Durante el siglo 13, las personas comenzaron a moverse en las montañas del norte de la zona y abrieron varias fábricas de vidrio. Los recursos tales como mano de obra, agua y leña para los hornos ayudaron a abastecer las fábricas.

Años 1500-1800: Una industria artesanal comenzó en las ciudades de Bohemia de Jablonec, Stanovsko y Bedrichov en el año 1500. Estos fabricantes de vidrio hacen cuentas para las fábricas de joyería de mayor tamaño.

Mediados de 1800: Checa "hombres de la muestra" viajó por el mundo, tomando notas y bocetos de los diversos tipos de perlas que la gente quería. De vuelta a casa, las fábricas hicieron estos nuevos diseños, que se vendió bien y, a su vez aumentó la demanda de mostacillas.

A fines del 1800: Los avances tecnológicos, como moldes de múltiples cuentas y máquinas para manejar algunos de estos trabajos, en Bohemia hicieron un centro de perlas de vidrio prensado.

1920: Los checos se convirtieron en los principales exportadores de mostacillas en el mundo.

La industria de la mostacilla Checa ha tenido sus altas y bajas, ya que, debido a las condiciones económicas, las guerras y la política, sino cuentas de vidrio

checas siguen siendo uno de los elementos más importantes en la caja de herramientas de la joyería.

Hoy: la República Checa ha sufrido contratiempos a causa de dos guerras mundiales, la Gran Depresión y los gobiernos comunistas. Desde la caída del comunismo, la industria se ha reavivado, impulsado por la demanda de los fabricantes de la mostacilla Checa está de nuevo entre los líderes mundiales en la fabricación de perlas y las exportaciones.

Las chaquiras son cuentas agujereadas de diferentes colores, con las cuales se elaboran collares, anillos y adornos. Las sabias antiguas tejían con mostacillas y materiales como piedras, conchas, semillas y huesos, sin embargo, con el proceso de colonización y la llegada de nuevas mercancías a América, comenzaron a reemplazarlas por chaquiras de plástico. En la actualidad, las *ēbēra chamí* utilizan las chaquiras llamadas checas, por considerarlas más bonitas y de mejor calidad.

Las artesanías de chaquiras reproducen formas de animales como loros, felinos, búhos y guacamayas; también plantas, flores y rostros humanos; incluso, se elaboran escudos de equipos de fútbol y banderas, diseños que las artesanas han identificado como atractivos para los compradores. Encontramos tejidos que, desde una mirada externa a la cultura *ēbēra*, son percibidos como figuras geométricas, pero que en realidad constituyen representaciones abstractas de animales como mariposas y caracoles, o seres importantes en la mitología, como la boa *jepá*. Tejer es una práctica artesanal a través de la cual las *ēbēra* plasman diseños y representaciones del mundo, de la misma manera que lo hacen con la pintura corporales y en la fabricación de objetos de cestería, alfarería y talla en madera.

De la misma manera que ocurrió con el ejercicio de imitación y creación en la elaboración de tejidos, existe un proceso de aprendizaje de principios, y creación a partir de ellos, mediante el cual cada persona construye su propia vida. La cultura *ēbēra chamí* establece enseñanzas para las mujeres, que son aprendidas por ellas en diferentes escenarios de socialización como la familia, la comunidad y los espacios políticos. Estos modelos culturales no son asumidos de la misma manera por todas, debido a ello la vida de cada una es

particular e irrepetible, así como cuando se teje con chaquiras cada diseño es diferente de otro, aunque para su elaboración se cuente con los mismos materiales y se utilice una técnica similar. (Libelula planet arte, 2016, web).

Los tejidos de chaquiras y sus significados

Aunque los tres tejidos collares originales eran: *Okamá* (tejer el camino), *Õstatapa* (camino) y *Burukuku* (araña), otros se han creado e integrado al abanico de tejidos y significados del pensamiento propio. A continuación se hace una descripción textual y una presentación visual de cada uno.

Okamá (tejer el camino): tejer el camino de los ancestros ya que en su tejer se puede ver las cordilleras y cerros, también sus colores fuertes y cómo las mujeres va abriendo caminos y tejiendo para su familia y la comunidad. El *Okamá* es un tipo de collar elaborado por las mujeres *ëbëra chamí*. Se caracteriza porque bordea el cuello y es muy vistoso, dado su gran tamaño y la diversidad de símbolos que contiene su diseño. Elaborar un *Okamá* requiere de mucha habilidad y creatividad por parte de la sabia tejedora y concentración: ò = camino, kama = tejer el camino que las sabias tejían. Las mujeres son las que tejen el camino y traen en sus pensamientos este conocimiento milenario para las nuevas generaciones.

Okamá

O: camino

Ka: tejer

Ma: adelante

Foto 12.

Okamá (tejer el camino)



Fuente. María Tamanis.

Õstatapa (camino): este collar lo utilizan los *jaibanás* para tejer camino y hacer las ceremonias; simboliza los ancestros y buenos espíritus que acompañan y sanan a las personas. Solo los *jaibanás* mayores (a) de la comunidad pueden usarlo en sus cuellos al ser las autoridades espirituales de la comunidad.

Foto 13.

Õstatapa grande



Fuente. Pedro Arieta.

Foto 14.

Õstatapa pequeño



Fuente: María Tamanis.

Burukuku (araña): la araña camina y busca el lugar para tejer su casa, ella teje su telar, es cuidadora, tejedora y sabedora; así se teje el inicio de la comunidad: con mucho amor se va tejiendo el sin que un hilo se quede por fuera. Sus colores simbolizan la alegría y armonía de los corazones y pensamientos.

Foto 15.

Burukuku (araña)



Fuente: María Tamanis.

Nepono (flor): la identificamos con la alegría.

Foto 16.

Nepono (flor)



Fuente: propia de la estudiante.

Iuma (arco iris): sus colores significan lo delicado. Pero en el caso de los bebés hay que cuidar que si su ropa está afuera mientras hay arco iris, no se les puede colocar, pues les causa fiebre.

Foto 17.

Iuma (arco iris)



Fuente: propia de la estudiante.

Surra (gusano): cuando el gusano está pequeño va dando la forma.

Foto 18

Surra (gusano)



Fuente: propia de la estudiante.

Ibana kare (guacamaya): refleja los colores de la naturaleza y la bandera de Colombia.

Foto 19.

Ibana kare (guacamaya)



Fuente: propia de la estudiante.

Aguililla (águila): el águila resalta la fuerza en su medio animal; es así como los antepasados se identificaban con esta, por su fuerza y liderazgo.

Foto 20.

Aguililla (águila)



Fuente: propia de la estudiante.

Dama (serpiente): las serpientes tienen colores vivos y opacos. Significan saber; pero, también, causan mal a las mujeres embarazadas y en su periodo.

Foto 21.

Dama (serpiente)



Fuente: propia de la estudiante.

Jibusu (colibrí): se pueden ver variedades de colores y tamaños de colibríes. Cuando el colibrí entra en la casa es porque alguien va a llegar de visita.

Foto 22.

Jibusu (colibrí)



Fuente: propia de la estudiante.

Currucutú (búho): es un animal nocturno, solo canta en las noches y en el día duerme. Hay variedades de colores y tamaños.

Foto 23.

Currucutú (búho)



Fuente: propia de la estudiante.

Bariposa (mariposa): es un complemento básico e importante en la madre tierra, en sus alas y cuerpo frágil están los colores vivos. Avisan cuando una visita va a llegar a la casa.

Foto 24.

Bariposa (mariposa)



Fuente: propia de la estudiante.

Imama (tigre): representa la fuerza mayor que posee cada ser humano y la que define, en gran medida, su proceso de formación y la esencia de lo que será a lo largo de su vida.

Foto 25.

Imama (tigre)



Fuente: propia de la estudiante.

Rombo: representa las cordilleras, las cuales van en las puntas; mientras que dentro está la comunidad.

Foto 26.

Rombo



Fuente: propia de la estudiante.

Jedako umada ome (la luna y el sol): la luna resalta la noche y el sol el amanecer de cada día.

Foto 27.

Jedako umada ome (la luna y el sol)



Fuente: propia de la estudiante.

Saura chi color (Los colores y sus significados)

Como *ẽbẽras* nos identificamos con los colores fuertes, ya que nos generan alegría y armonía en la comunidad y nos vinculan con los espíritus buenos de la madre tierra.

Rojo: simboliza la sangre y la fuerza de cada corazón y la tierra.

Amarillo: refleja la luz del sol y la iluminación hacia los cultivos.

Naranja: la tierra que estamos cuidando y amamos de corazón bueno.

Azul: los sabios dicen que el cielo debe de llevar los colores vivos y así plasmarlos en nuestro diario vivir, es el firmamento.

Verde: el color de la madre tierra y los árboles.

Blanco: representa a las nubes.

Negro: es la noche en la que los buenos espíritus acompañan y cuidan los sueños de cada persona.

Foto 28.

Muestra de semillas ancestrales y tejidos de chaquiras tradicionales



Fuente: propia de la estudiante.

Capítulo 5.

Werara kurruma urubena jaradiakerasma

Relatos de mujeres sobre los tejidos de chaquiras

En esta parte encontraremos las palabras y relatos que me donaron las/os sabias/os conecedoras/es del tejido del *kurruma kaî* y cómo llegó este saber a sus vidas.

Relato de la sabia María Tamanis Tascón

Desde pequeña aprendí a tejer las chaquiras al lado de las mayores de la comunidad de Karmata rúa, a medida que iba creciendo mi conocimiento fue creciendo y me volvió ágil para tejer otros tejidos. Por más difícil que fuera tejía y combinaba los colores del okamá, ostatapa y burukuku: los tres primeros collares que aprendí a tejer.

Mi madre me dio un collar de araña este collar ella lo conservado cuando ella se dio cuenta de que se trataba mi semilla me dono este regalo para mi semilla e identificar cada tejido. Los colores que más se utilizaba antiguamente eran amarillo, naranja, rojo blanco en los collares muy poco lo sabían combinar los colores, no sabían tejer.

Al momento de sentarme debo de estar armonizada y tranquila para que el tejido me salga bien y no tenga que desbaratar el tejido que se venía haciendo dice ella que si esto llega a pasar es porque la mano de la mujer que estaba tejiendo no estaba conectada con su pensamiento y corazón, no estaba atenta no llegó a observar bien desde el inicio. Puede pasar también que los colores

que se esperaba que fueran vivos saldrán opacos y tristes esa mujer no se concentró y solo tejía preocupada y nerviosa.

Lo más sagrado del tejido es que se llega a tener sueño y profunda así tener la conexión con el tejido; por medio de los sueños se llega a ver nuevos tejidos y el consejo sé que se da en ese momento es sagrado. Debemos de cuidar los saberes tradicionales que se nos enseñó y no dejar que en nuestra mente entre el egoísmo y dejarnos permear de la colonización no es nada raro que los tejidos han llegado perder el valor propio, sino comercial porque los kapurias han entrado a nuestra comunidad a hacer negocio y nosotros permitimos esto. Si vamos a vender los tejidos debemos de mirar más allá de lo comercial, en cada tejido está el sentí pensar y la conservación que le debemos de dar a nuestros saberes milenarios, no vendamos por vender un saber antes hay dar ejemplo cuando una mujer decide tejer y vender un tejido es porque quiere, que las personas que nos son indígena se den cuenta que hay familias indígenas que quieren que valoren sus saberes y no los vean como algo comercial.

Las mujeres de Carmatarrúa venia aquí a enseñar así fue se conformó un grupo de mujeres en la comunidad, en ese espacio las mujeres iban aprender a tejer y ellas mismas iban al pueblo a vender las chaquiras que sirven de sustento en sus casas. Por medio de Liliana aprendí a tejer y combinar los colores porque ella no sabía tejer y concia muy poco los significados que hay y como ëbëra manejamos. la verdad he tejido poco, se tejer y mi hermana me ha enseñado a combinar los colores y llevar puesto los collares me hace sentir bien, así la gente del pueblo y otras comunidades saben que soy ëbëra wera.

Los jóvenes deben de aprender a tejer y no olvidar este saber propio si dejamos que nuestros jóvenes olviden los saberes estamos dejando que la colonización y la modernización entre en nuestra propia mente y casa no podemos permitir que occidentalicen la mente y corazón de nuestros niños que apenas están creciendo, debemos de dar ejemplo a los niños/as y jóvenes. (Medellín, 2019).

Foto 29.

Sabia María Tamanis Tascón



Fuente: propia de la estudiante.

Relato de la sabia Liliana Tascón

No debemos de dejar perder porque en ellos están los caminos que los ancestros han venido caminando y debemos de mantener este saber plasmado en los tejidos y significados.

Ejemplo resalto en el collar que utilizo y tengo en mi cuello debo de saber qué significado yo le doy a este collar y de corazón estoy tejiendo, porque si te por tejer no le estoy dando la importancia y lo que me puede enseñar y debo de escuchar y observa, saber escucharla. (Resguardo, 2019).

Foto 30.

Sabia Liliana Tascón



Fuente: propia de la estudiante.

Relato de la sabia Nilvia Tamanis

Yo aprendí a tejer por medio de mamá Lucila Tamanis me enseñó tejer una flor pequeña así adquirí este saber, fui tejiendo los tres tejidos tradicionales como la araña, ostatapa, okamá fui conociendo los significados y creencias que tiene cada tejido y para nosotros como ěbĕra chamí y de la comunidad como vamos conservando las creencias.

Los collares en chaquiras lo utilizan todo el mundo y no le dan la importancia, y creencias que hay alrededor de cada tejido y las intenciones los kapurias (no indígenas) no saben los significados y colores, venden a muy bajo costo, las personas que compran o aprenden a tejer no saben qué intenciones si preguntas qué significado tiene cada tejido no te van responder porque esa persona solo está tejiendo por tejer generar dinero.

He visto que los kapurias le han cambiado el tejer del Okamá porque le tejen flores encima y lo agrandan con otros tejidos. Porque el propio Okamá es redondón y pegado al cuello es así como los kapurias (no indígenas) no tienen el saber propio, creencias que se hay en un tejido valor cultural y apropiación de los significados.

Las jóvenes tienen muy poco conocimiento de los tejidos y no saben tejer y no le prestan atención si le preguntas a un chamí wera (mujer indígena). Que significa el tejido que lleva puesto no te va saber responder dirá que lo tiene porque le gusta así son las palabras simples de las jóvenes por no preocuparse por los significados ya que el tejido y los colores son la esencia de nosotros.

Los tejidos del kapuria se encuentran tejidos con colores neutros muertos para nosotros los colores fuertes son la alegría y resaltan nuestra esencia indígena colorida puedo expresar con estas palabras de que es bueno que usted como estudiante Yeraldín siga el camino de los tejidos que aun conserve y lleve puesto un collar conociendo la historia de origen de nuestra comunidad y cada saber, más que su mamá le ha enseñado debes de mantener vivo esta costumbre; sentirse orgullosa de ser ěbĕra chamí. (Resguardo, 2019).

Foto 31.

Sabia Nilvia Tamanis



Fuente: propia de la estudiante.

Relato de la sabia Lucila Tamanis

Adquirí este saber por medio de mi abuela y las mayores de la comunidad desde pequeña se interesó en tejer y conocer los significados y creencias que hay alrededor de cada tejido, de esta manera pude aprender y enseñarle a mi hija. (Resguardo, 2019).

Foto 32.

Sabia Lucila Tamanis



Fuente: propia de la estudiante.

Relato de la sabia Luz Estela Panchí

Aprendí a tejer por medio de mi hermana y conocer los significados de los tejidos y las creencias que tenemos como ãbãra chamí , en una conversación me dice que los tejidos han cambiado porque los kapurias han ido aprendido a tejer y solo lo comercializan para ganar dinero y o algunos preguntan el

significado de un tejido pero no lo dicen como es porque la palabra de un kapuria es diferente a la de una mujer ěbĕra porque le ponemos buena intención, para que proteja la persona que se va poner un collar. (Resguardo, 2019).

Foto 33.

Sabia Luz Estela Panchí



Fuente: propia de la estudiante.

Relato de la jaibaná Narcisa Baquiaza

No debemos de dejar perder porque en ellos están los caminos que los ancestros han venido caminando y debemos de mantener este saber plasmado en los tejidos y significados.

Ejemplo resalto en el collar que utilizo y tengo en mi cuello debo de saber qué significado yo le doy a este collar y de corazón estoy tejiendo, porque si tejo

por tejer no le estoy dando la importancia y lo que me puede enseñar y debo de escuchar y observa, saber escucharla.

Hija aproveche cada día más si tiene su mama viva porque ella te va a enseñar a mantener los saberes porque nosotras ya estamos pasadas de edad y usted tiene que enseñar a los muchachos los saberes de la comunidad. (Resguardo, 2019).

Foto 34.

Jaibaná Narciza Baquiaza



Fuente: propia de la estudiante.

Relato del jaibaná Camilo Domicó

Yo Camilo Domicó vi a las mujeres antiguas que se ponían collares de semillas que se les veía muy bonito en sus cuellos se podía sentir el olor de las semillas. Las semillas ya casi no hay en la tierra porque se acabaron desde que llegaron personas de corazón malo se acabaron y se dejo de tejer as semillas. A medida

que el tiempo pasaba llegaron las chaquiras que es algo nuevo para mí ver la forma de chaquiras, colores. Pero desde hay también están los saberes que tenemos como ãbãras, las mujeres de la comunidad tejen as chaquiras con colores diferentes y tamaños yo quedo muy sorprendido porque todo es muy bonito. (Resguardo, 2019).

Foto 35.

Jaibaná Camilo Domicó



Fuente: propia de la estudiante.

Reflexiones finales

En esta parte doy a conocer las reflexiones que obtuve con mi semilla, y cómo a partir de esta obtuve muchos aprendizajes.

Para el pueblo *ëbëra chamí* nuestros tejidos tradicionales en chaquiras son muy sagradas; porque son seres que nos hablan y escuchan. De esta manera las sabias tejedoras tienen los saberes en su mente y corazón bueno.

Nuestros tejidos no son simplemente artesanías, como se quiere hacer creer son tejidos y significados con un valor sentimental para nuestras mujeres *ëbëra* y nuestra comunidad entera.

La comunidad, familia, docentes, niños, jóvenes, cabildos, sabios y sabias han aportado mucho con sus conocimientos; los cuales adquirieron de los antepasados, quienes caminaron cada paso que dieron pensando en sus hijas/os, para que nunca olvidaran los saberes propios que se van transmitiendo.

Mu neta (logros)

Los resultados que obtuve con mi investigación fueron:

Me reuní con la comunidad y los grupos de trabajo, con los cuales realicé mi trabajo y conocieron las historias de origen y los significados de cada tejido.

Las sabias tejedoras y jaibanás me brindaron en cada espacio sus dulces palabras y me enseñaron cómo podemos seguir aprendiendo.

. Las entrevistas que realicé con los niños/as, jóvenes, docentes y líderes acompañada por los sabios *jaibanás*; quienes nos aportaron con sus palabras que nacían desde el corazón. Al mismo tiempo, nosotros/as como aprendices escuchamos con silencio y tejimos la sabiduría, preguntas y bonitas respuestas

. La comunidad ha generado más conciencia para seguir fortaleciendo a los líderes, jóvenes y niñas/os que son nuestra semilla de vida.

. La realización y socialización del *kurruma kaî* con toda la comunidad.

Dificultades

. Sin el permiso de las sabias/os de la comunidad no puedo dar a conocer información sagrada.

. Durante mi proceso en la Licenciatura algunas veces no tuve apoyo para trasladarme a la comunidad.

. Hubo momentos que pensé en retirarme de la Licenciatura.

Recomendaciones

Para la comunidad

. Que la junta del cabildo motive más a los jóvenes, puesto que son el futuro de nuestras comunidades y deben de seguir con los saberes que los sabios les han transmitido.

. No dejar la investigación del *kurruma kaî*, seguir fortaleciendo el saber sobre los tejidos y significados que les damos como pueblo *ëbëra chamí*.

. Las investigaciones deben ser implementadas en el Proyecto educativo comunitario (PEC).

. Los cabildos y líderes deben acompañar a los/as nuevos/as estudiantes y otros que lleguen a la Licenciatura para seguir formando más investigaciones y nuevas propuestas.

. El grupo de mujeres debe seguir fortaleciendo los tejidos y significados.

Para la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra

. Buscar o proponer a la Facultad de Educación abrir otros énfasis para nuestros estudiantes de las cohortes que están en proceso y las que llegarán.

. Que los coordinadores de énfasis estén presentes desde el inicio de la semilla hasta terminar el ciclo.

Para los y las estudiantes

. Para los/as próximos/as estudiantes de la Licenciatura que tengan en cuenta al Cabildo o a los/as líderes para que participen en algunos Encuentros regionales o zonales; y, así, poder ver la formación de los/as futuros/as maestros/as de nuestro Resguardo y acompañarlas/los más en sus investigaciones.

Referentes bibliográficos

Domicó, L. (2013). Fortalecimiento de la lengua embera chamí en el resguardo Hermeregildo Chakiama. Tesis de la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra. Universidad de Antioquia. Medellín.

Domicó, C. (2016). Zhorara dachira samauba imicida, dachi kar samanubua. (De dónde venimos los chamis, Historia de la comunidad).

Gonzales, A. (2016). *Canto al sol umada*. en la comunidad de carmatarrua Tesis de la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra. Universidad de Antioquia. Medellín.

Libelula planet arte. (2016). Historia de las Chaquiras: de Venecia a la Republica Checa y de allí a muchas de las culturas y tradiciones del mundo. Recuperado de <http://patyndianaebuluk.wixsite.com/libelulaplanetarte/obras-de-la-libelula>

Plan de vida de la comunida Hermeregildo Chakiama. (2019). Ciudad Bolívar-Antioquia.

Pueblos originarios. Caragabi. El árbol de Jenené. Recuperado de <https://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/ẽbẽra/caragabi.html>

Tascón, A. (2013). Tejiendo conocimiento ancestral a través del arte en chaquiras. Comunidad Dojura. Tesis de la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra. Universidad de Antioquia. Medellín.

Wikipedia. Ciudad Bolívar Antioquia. Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad_Bol%C3%ADvar_\(Antioquia\)#/media/Archivo:Colombia_-_Antioquia_-_Ciudad_Bol%C3%ADvar.svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad_Bol%C3%ADvar_(Antioquia)#/media/Archivo:Colombia_-_Antioquia_-_Ciudad_Bol%C3%ADvar.svg)

Bibliografía general sobre los ãbãra

- Álvarez, Juan. (1993). Las reivindicaciones de los emberá de Riosucio y Supía. François Correa Rubio (ed.). Encrucijadas de Colombia amerindia. Bogotá: Colcultura, ICAN.
- Aguirre, Daniel. (1998). Fundamentos morfosintácticos para una gramática ãbãra. Descripciones, Lenguas aborígenes de Colombia, CCELA: Santafé de Bogotá.
- Aguirre, Daniel. (1995). Recuperación cultural y problemas prácticos de la traducción. En: Lenguas aborígenes de Colombia: Memorias. Congreso de Antropología Universidad de Antioquia/CCELA. Bogotá: Universidad de los Andes. pp. 19-38.
- Aguirre, Daniel. (1993). Lenguas vernáculas sobrevivientes. En: Colombia Pacífico. Fondo para la protección del medio ambiente/FEN. Colombia, pp. 311-324.
- Arango, A y Sinigúí, A. (2003). Fomento de sistemas agroforestales en la comunidad indígena de Chajeradó. Plan de restauración y manejo ambiental (Murindó-Antioquia). Semillas de la Economía Campesina, 20, pp. 1-8.
- Arango, Diego. (1993). Quinientos años después... Testimonio de las comunidades indígenas y de la organización regional ãbãra waunana del Chocó, OREWA. Pablo Leyva (ed.). Colombia Pacífico. tomo II, págs. 776-803. Bogotá: Fondo FEN-Colombia.
- Arosemena, Marcia. (1972). El rito mágico de la chicha cantada entre los chocóes. Hombre y cultura, vol. 2 N° 3, pág. 9-23. Panamá: Universidad Nacional de Panamá.
- Bedoya, Olga. (1993). El sintagma nominal en la leyenda e'pera del noroccidente Colombiano. Tesis de postgrado, Universidad de Antioquia.
- Bedoya, Olga y Restrepo, Marleny. (1998). Interferencia lingüística entre la lengua Epera y el Español hablado en el Choco. Pereira: Supercopias.
- Carmona, Sergio. (1993). Los emberá, gentes de río, selva y montaña. François Correa Rubio (ed.). Encrucijadas de Colombia amerindia. Bogotá: Colcultura, ICAN.

- Cassany, Daniel. (1994). *Describir el Escribir*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Castrillón, Héctor. (1975). *Los indígenas emberá del Chocó. Su desintegración social*. Tesis de pregrado. Bogotá: Departamento de Antropología, Universidad de los Andes.
- Cayona, E y Aristizábal, S. (1980). Lista de plantas utilizadas por los indígenas Chamí de Risaralda. *Cespedesia*, 9, pp. 5-114.
- Díaz, Álvaro. (1989). *Aproximación al texto escrito*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Dogiramá, Floresmiro. (1984). Mauricio Pardo Rojas (comp.): *Zrōarã Neburã. Historia de los antiguos. Literatura oral ëbëra*. Bogotá: Centro J.E. Gaitán.
- Duque, Andrés. (Compilador) y estudiantes. (1998). *Tipos de usos de plantas y animales, silvestres y domesticados en el territorio ëbëra-Chamí de Risaralda. (Documentos)*. Licenciatura Indígena. Pereira.
- Duque, Andrés. (Compilador) y estudiantes. (2000). *Espacios de uso, calendario agrícola y climático en el territorio ëbëra-Chamí de Risaralda. (Documentos)*. Licenciatura Indígena. Pereira.
- Escamilla, julio. (1998). *Fundamentos semiolingüísticos de la actividad discursiva*. Santafé de Bogotá: Universidad del Atlántico.
- Fabre, Alain. (2005). *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos. Chocó*. Recuperado de <http://www.ling.fi/Entradas%20diccionario/Dic=Choco.pdf>
- Fray, Teresa. (1924). *Creencias, usos y costumbres de los indios catíos de la prefectura apostólica de Urabá*. Bogotá: Imprenta San Bernardo.
- Forero, L. (1980). *Etnobotánica de las comunidades indígenas Cuna y Waunana, Chocó, Colombia*. *Cespedesia*, 9(33-34):115-302.
- Girón, María y Vallejo, Marco. (1992). *Producción e interpretación textual*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía.

- Hernández, Camilo (ed.). (2001). Emberás. Territorio y biodiversidad: 39-40, 75-85. Bogotá: Programa Semillas.
- Hernández, Camilo. (1995). Ideas y prácticas ambientales del pueblo ãbãra del Chocó. Bogotá: CEREC-Colcultura.
- Herrera, Neve. (1986). Fiesta de borrachera de los indígenas noanamá. Boletín de Antropología, vol. 2, N° 2, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Isaza, Antonio. (1982). Informe presentado por el profesor Isaza sobre los indígenas ãbãras de la costa caucana del Pacífico. Manuscrito.
- Leguizamón, I y Olaya, O. (1987). Etnobotánica de los indígenas ãbãra del Alto Sinú. En: Memorias primer simposio colombiano de etnobotánica. Corporación del desarrollo Araracuaria. Bogotá, pp. 115-136.
- Llerena, Rito. [Coordinador] (1995). Estudios fonológicos del grupo Chocó. CCELA, Universidad de los Andes. Bogotá.
- López, Ángel. (1995). Los Chami y su contribución a la cultura regional. Pereira: Banco de la República-Museo del oro.
- López, Ángel. (1991). Psicolingüística. Madrid: Editorial Síntesis.
- Martínez, María. (1997). Análisis del discurso. Cali: Editorial Universidad del Valle.
- Moreno, Antonio. (1975). Bosquejo histórico sobre las tribus de Antioquia. Cultura nariñense, vol. 8, N° 81.
- Olson, David y torrance, Nancy. (1995). Cultura escrita y oralidad. España: Editorial Gedisa.
- Ong, Walter. (1994). Oralidad y escritura. Bogotá: Fondo de cultura económica.
- Otero, Jesús. (1952). Los indios cholos. Etnografía caucana. Estudio sobre los orígenes, vida, costumbres y dialectos de las tribus indígenas del departamento del Cauca, Popayán: Universidad del Cauca.

- Pacheco, Esperanza y Velásquez, Jairo. (1993). Relaciones interétnicas de los emberá del Bajo Chocó. Francois Correa Rubio (ed.). Encrucijadas de Colombia amerindia. Bogotá: Colcultura, ICAN.
- Palacios, Aída. (1993) ¿Cultura material indígena o artesanías? Pablo Leyva (ed), Colombia Pacífico, tomo I. Bogotá: Fondo FEN-Colombia.
- Pardo, Mauricio. (1991). El convite de los espíritus. Emmanuele Amodio y José Juncosa (comps.). Los espíritus aliados. Chamanismo y curación en los pueblos indios de Sudamérica. Colección 500 Años, vol. 31, págs. 81-154. Quito: Abya-Yala/MLAL.
- Pardo, Mauricio. (1987). Indígenas del Chocó. Introducción a la Colombia amerindia, págs. 251-261. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.
- Pardo, Mauricio. (1987). Regionalización de indígenas Chocó. Datos etnohistóricos, lingüísticos y asentamientos actuales. Boletín Museo del Oro, N° 18. Bogotá: Banco de la República.
- Pardo, Mauricio. (1987). La escalera de cristal. Términos y conceptos cosmológicos de los indígenas emberá. Jorge Arias de Greiff y Elizabeth Reichel-Dolmatoff (eds.). Etnoastronomías americanas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Pineda, Roberto y Gutiérrez, Virginia. (1979). En el mundo espiritual del indio Chocó. Miscelánea Paul Rivet. Octogenaria Dicata, XXXI Congreso Internacional de Americanistas, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Recasens, José y Oppenheim, Víctor. (1943-1944). Análisis tipológico de materiales cerámicos y líticos procedentes del Chocó. Revista del Instituto Etnológico Nacional, vol. 1. Bogotá.
- Reichel, Gerardo. (1963). Apuntes etnográficos sobre los indios del Alto río Sinú. Revista de la Academia colombiana de ciencias exactas, físicas y naturales, vol. 12, N° 45, pp. 29-40. Bogotá.
- Reichel, Gerardo. (1962). Contribuciones a la etnografía de los indios de Chocó. Revista Colombiana de Antropología, vol. XI, págs.169-188. Bogotá: Instituto colombiano de Antropología.

- Reichel, Gerardo. (1960). Notas etnográficas sobre los indios del Chocó. *Revista Colombiana de Antropología*, 9, pp. 73-157.
- Robinson, J y Bridgman, A. (1966-1969). Los indios noanamá del río Taparal. *Revista colombiana de Antropología*, vol. XIV. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.
- Rodríguez, María. (1989). Los textos en el entorno cultural. En: *Lectura y vida*. N° 2. Abril/Mayo, p.p. 31- 35.
- Romero, Fernando. (1998). Voces e inscripciones de las oralidades y las escrituras. En: *Revista de ciencias humanas*. Año 5, N° 13, Marzo, p.p. 45-54.
- Romero, Fernando. (1996). *Superficies y relieves*. Pereira: Instituto risaraldense de la cultura.
- Romero, Fernando; Aguirre, Daniel; Duque, Andrés; Gallego, Víctor; Bedoya, Olga y Gallego, Andrés. (2000). *Oralidad y escritura entre los ãbãra-Chamí de Risaralda*. Informe de Investigación. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira/Min de Cultura.
- Romero, Fernando y Bedoya, Olga. (1997). La enseñanza del español como segunda lengua en los ãbãra-Chamí y Nasa, una propuesta pedagógica. En: *Boletín de antropología*. No 28 Vol. 11, p.p. 11-19.
- Rosas, A. (1997). *Manejo y uso tradicional del suelo. Comunidad indígena ãbãra-Catio*. Vereda La Cristalina, municipio de Orito, Putumayo. Tesis de pregrado. Universidad del Cauca. Popayán.
- Salazar, Carlos. (1990). *La organización social y política de los ãbãra*. *Cultura ãbãra, Memorias del Simposio sobre cultura ãbãra*. V Congreso Colombiano de Antropología, Medellín: Organización Indígena de Antioquia-OIA.
- Tascón, Guillermo. (1989). Breve recuento de la ubicación geográfica de los ãbãra en Antioquia. Ponencias presentadas en Antioquia, V Congreso de Antropología. (Manuscrito).
- Tolchinsky, Kiliana y Sandbank, Ana. (1990). Producción y reflexión textual: procesos evolutivos e influencias educativas. En: *Lectura y Vida*. N° 11, Diciembre, p.p. 11- 23.

- Torres, Reina. (1962). El chamanismo entre los indios chocóes. *Hombre y cultura*, tomo 1, N° 1. Panamá: Universidad Nacional de Panamá.
- Trillos, María. (1996). Enseñanza del español como segunda lengua comunidad Kogui de Maruámake. En: *Educación endógena frente a educación formal. Memorias 4*. Santafé de Bogotá, pp. 217-232.
- Urbina, Fernando. (1993). *ẽbẽra del río Catrú. Año de las identidades*. Bogotá: Instituto Distrital de Cultura y Turismo.
- Urbina, Fernando. (1978). *ẽbẽra (Chocó): literatura de Colombia aborigen*. En *pos de la palabra*: 401-411. Bogotá: Colcultura.
- Uribe, Manuel. (1885). *Geografía general y compendio histórico del estado de Antioquia en Colombia*. París: Imprenta de Víctor Goypi y Jourdan.
- Vargas, Patricia. (1993). Los ẽbẽra, los Waunana y los Cuna. Cinco siglos de transformaciones territoriales en la región del Chocó. Pablo Leyva (ed.): *Colombia Pacífico*, tomo I. Bogotá: Fondo FEN-Colombia.
- Vargas, Patricia. (1990). Una interpretación sobre las relaciones entre los ẽbẽras y los cunas. *Cultura ẽbẽra. Memorias del Simposio sobre cultura ẽbẽra. V Congreso colombiano de Antropología, El Peñol (Antioquia)*. Medellín: OIA.
- Vargas, Patricia. (1984). *La conquista tardía de un territorio aurífero. La reacción de los ẽbẽra de la cuenca del Atrato a la conquista española*. Tesis de grado. Bogotá: Universidad de los Andes, Departamento de Antropología.
- Vasco, Luis y Galeano, Janneth. (1998). *Guía bibliográfica de las nacionalidades indígenas ẽbẽra y waunaan*. Universidad Nacional de Colombia-Ministerio de Educación. Bogotá. Recuperado de https://www.academia.edu/27131209/GU%C3%8DA_BIBLIOGR%C3%81FICA_DE_LAS_NACIONALIDADES_IND%C3%8DGENAS_ẽBẽRA_Y_WAUNAN
- Vasco, Luis. (s.f.). *Del barro al aluminio. Producción cultural ẽbẽra y waunaan*. Bogotá: Artesanías de Colombia. Inédito.

- Vasco, Luis. (1989). *Jaibaná* ãbãra y chamanismo. En: 5° Congreso colombiano de antropología. Cultura ãbãra. Medellín. pp. 33-48.
- Vasco, Luis. (1985). *Jaibanás*. Los verdaderos hombres. Bogotá: Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular.
- Vasco, Luis. (1978). Caldas: Chamí . Literatura de Colombia aborigen. En pos de la palabra. Hugo Niño (ed.). Biblioteca básica colombiana. Cuarta serie, N° 39. Bogotá: Instituto colombiano de cultura.
- Vasco, Luis. (1975). Los Chamí , La situación del indígena en Colombia. Serie Minilibros, N° 1. Bogotá: Margen Izquierdo.
- Van, Teun. (1997). Estructuras y funciones del discurso. México: Siglo XXI editores.
- Wassen, Henry. (1988). Apuntes sobre grupos meridionales de indígenas Chocó en Colombia. Bogotá: El Greco Impresores.
- Wassen, Henry. (1933). Cuentos de los indios Chocóes recogidos por Erland Nordenskiöld durante su expedición al Istmo de Panamá en 1927 y publicados con notas y observaciones comparativas de Henry Wassén. Journal de la Societé des Americanistes. Nouvelle serie, vol. 25, págs. 103-137. París: Societé des Américanistes.
- Zuluaga, Víctor. (1998). Historia de la comunidad indígena -chamí . Bogotá: Editorial Greco.
- Zuluaga, Víctor. (1995). Vida, pasión y muerte de los indígenas de Caldas y Risaralda. Pereira: Instituto risaraldense para la cultura.
- Zuluaga, Víctor. (1988). Historia de la comunidad indígena chamí . Bogotá: El Greco Impresores.

Zuluaga, Víctor; Bedoya, Olga y Duque, Andrés. (1999). Oralidad y conocimiento ambiental entre los ñbëra-Chamí de Risaralda. En: Revista Ciencias humanas. No 20. pp. 84-88.